



UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL

CHAVISMO SIN CHÁVEZ: LA QUIMERA DE LA REVOLUCIÓN

REPORTAJE INTERPRETATIVO

Trabajo de Grado para optar al título de:

Licenciada en Comunicación Social

Tutora: Lic. Rosa Elena Pellegrino

Tesista: Br. D'Aloia G., Amalia G.

Jurados: Lic. Mariana Bacalao

C.I. 16.705.175

Lic. Mariela Torrealba

Caracas, Octubre de 2008

DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS

Le doy gracias, por sobre todas las cosas, a Dios; por darme el maravilloso regalo de la vida, y así como por colmar la misma de bendiciones, momentos significativos, personas importantes y experiencias invalorable.

Agradezco con todo mi corazón a la Universidad Central de Venezuela, la casa que vence las sombras; por darme la oportunidad de convertirme en una profesional, de contar con la pasión académica de sus profesores y de convencerme cada día con su grandeza de que elegí un buen camino para mi vocación. Lo digo con orgullo: Soy Ucevista.

Gracias a la profesora Rosa Pellegrino, mi querida tutora, por recibirme como tesista y orientarme con dedicación, paciencia y justa exigencia en este arduo proceso donde veo realizado el sueño de ser comunicadora social.

En primer lugar dedico este trabajo a mi madre. Por tu fortaleza mamá. Por tu persistencia. Por mantener firmes tus creencias y valores cuando alrededor todo parecía marchar en contra. Por hacerme sentir tan querida. Por tu amor, tu apoyo y motivación. Porque nunca me dejaste caer y porque se que lo hiciste de la mejor forma que pudiste. Por hacer de mí la mujer que soy hoy día.

Para finalizar, dedico este trabajo a todo aquello que te arranca de los labios una sonrisa, te hace brotar una lágrima, te hace sacar fuerzas de donde no las hay para seguir adelante ante las adversidades, que te permite dormir a pesar de que la vida pareciera caerse a pedazos, que te impulsa a intentarlo una y otra vez sin importar los fracasos, que te permite soñar, que te convence de que mañana las cosas marcharán mejor, a todo eso que te hace amar con desenfreno y sin condiciones, que te permite perdonar y pasar la página, a todo aquello que te permite vencer el más profundo de tus temores, y principalmente, por sobre todas las cosas...a la libertad.

ÍNDICE

	Páginas
Dedicatoria.....	1
Índice.....	2-3
Resumen / Summary.....	4-5
Introducción.....	6-8
CAPÍTULO I	
-El camino hacia una interrogante.....	9-12
-Liderazgo: ¿Factor determinante de los movimientos sociales?.....	12-15
-Líder y Liderazgo: una esencia, varias definiciones.....	15-21
-Liderazgo de Hugo Chávez: un camino largo de valles y colinas.....	21-29
-Liderazgo y Organización política del Chavismo.....	29-35
CAPÍTULO II	
-Radiografía de una pasión: Hugo Chávez en el ejercicio del poder.....	36-45
-Respaldos no vistos con buenos ojos.....	46-50
-Movimiento Bolivariano: entre la grandeza de un hombre o una idea.....	50-55
-El costo de una lealtad razonada.....	55-58
CAPÍTULO III	
-El Chavismo de cara a la continuidad: ¿Un líder alternativo?.....	59-72
-Hugo Chávez, el Liderazgo y la Oposición.....	73-78

CAPÍTULO IV

-Continuidad del Chavismo: un futuro sin respuestas fáciles.....	79-87
-Consideraciones y Perspectivas.....	88-91
-Bibliografía.....	92-96
-Lista de Entrevistados	97

RESUMEN

El propósito de la siguiente investigación consistió en valorar la construcción y existencia de un liderazgo alternativo al Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, en el proceso revolucionario que actualmente él encabeza y lideriza, a la luz del escenario político nacional. Para ello fue necesario describir los marcos nacional e internacional que determinaron el nacimiento y evolución del liderazgo del Primer Mandatario Nacional y evaluar la existencia y las características de los mecanismos de construcción de liderazgos alternos al mismo en el movimiento político que lidera. Su realización estuvo justificada en la situación que atraviesa la Revolución Bolivariana de cara a su continuidad, y cómo podría ser afectada ésta de no contar con un liderazgo alternativo sólido que asuma la dirigencia del mencionado proyecto político, ante la salida de Hugo Chávez del poder, tras finalizar su último periodo presidencial. La investigación se sustentó en el estudio de los conceptos y teorías sobre el liderazgo, la revisión histórica y hemerográfica de los hitos fundamentales y definatorios del liderazgo del presidente Chávez y su proyecto político y la exploración y confrontación de opiniones calificadas que permitieron evaluar la construcción y existencia de un liderazgo alternativo a Chávez dentro del Chavismo. Se pudo comprobar la no existencia de un liderazgo alternativo a Hugo Chávez Frías dentro del Chavismo, causado principalmente por la forma personalista de ejercer el poder del primer mandatario nacional, la imposibilidad de sus seguidores de imaginar la continuidad del proyecto sin Chávez a la cabeza, la poca disposición al debate y a la conformación de cuadros generadores de nuevos liderazgos y la insistencia en buscar caminos para que el presidente continúe en el poder.

RESUMEN DE PALABRAS CLAVES

Venezuela, Hugo Chávez Frías, Chavismo, Liderazgo

SUMMARY

The intention of the following research consisted of valuing the construction and existence of an alternating leadership to the president of the Bolivarian Republic of Venezuela, Hugo Chavez, in the revolutionary process that at the moment heads and liderize, in the political and national scene. To do it, it was necessary describe the national and international marks that determined the birth and evolution of the leadership of the National Head of State and to evaluate the existence and the characteristics of the mechanisms of construction of alternating leaderships to he himself in the political movement that he leads. Its accomplishment was justified in the situation that crosses the Bolivarian Revolution facing its continuity, and how this one could be affected if doesnt count with a solid alternating leadership that assumes the leadership of the mentioned political project, before Hugo Chavez could be out of the power, after finalizing his last presidential period. The investigation was sustained in the study of the concepts and theories about leadership, the historical and hemerografic revision of the fundamental and distinctive landmarks of the leadership of the president Chávez and his political project and the exploration and confrontation of described opinions that allowed to evaluate the construction and existence of an alternating leadership to Chávez within the Chavismo. The no existence of an alternating leadership to Hugo Chavez Frias within the Chavismo was verified, caused mainly by the selfish form to exert the power of the national Head of State, the impossibility of his followers to imagine the continuity of the project without Chávez leading it, the lack of disposition to debate and the conformation of generating pictures of new leaderships and the insistence of looking for ways so that the president continues in power.

INTRODUCCIÓN

El liderazgo como práctica social y expresado a través de la política, ha representado, a lo largo de la vida democrática del país, un gran reto. La complejidad que resulta de equilibrar ideas y modelos estructurados con las particularidades y necesidades específicas de la sociedad para un momento histórico puntual, ha hecho que el camino recorrido por los líderes políticos venezolanos haya estado colmado de metas y obstáculos que parecieran nunca ser superados por completo.

Frente a la culminación y agotamiento de un liderazgo que colmara de descontentos y decepciones a la sociedad venezolana, surge una fuerza política que viene a constituir hoy día una de las expresiones más sui generis en lo que al concepto de líder y gobernante se refiere.

El Chavismo y su líder máximo, el Presidente de la República Hugo Chávez Frías pueden ser considerados como la principal y más influyente fuerza política e ideológica que jamás haya tenido Venezuela. Sin embargo, su particular forma de ejercer el poder y el liderazgo asoma la posibilidad de preguntarse sobre cómo la misma podría definir su vigencia y fortaleza.

La búsqueda de las razones por las cuales no se puede hablar de un liderazgo alternativo al presidente Chávez dentro del Chavismo, a la luz del escenario político actual y planteándose como principal meta su continuidad, son el principal motor de esta investigación. Es por eso que el objetivo general de la misma es precisamente evaluar la construcción del liderazgo alternativo al Presidente de la República Hugo Chávez Frías en el Proyecto Bolivariano que actualmente encabeza, y que también es denominado Chavismo, a través de un reportaje interpretativo.

En este momento crucial de la vida política del país, resulta imperiosa la necesidad de evaluar la legitimidad y verdadera existencia de líderes que asuman el relevo en

uno de los proyectos que ha cambiado el rostro de la política nacional contemporánea. Según muchos chavistas, no puede haber revolución sin Chávez, pero tampoco puede haber revolución sólo con Chávez.

Es urgente e imprescindible, más allá de la no aprobación de la reforma constitucional que permitía al primer mandatario nacional poder seguir gobernando consecutivamente de ser reelecto luego de haber finalizado su actual período presidencial, que se comience a construir un sólido e indestructible liderazgo basado en el poder popular que tanto pregonaba este proyecto. En otras palabras, que se permita el relevo y modernización del liderazgo dentro del Chavismo.

La elaboración de esta investigación no estuvo sujeta a mayores dificultades de lo que representó el tratar con un tema susceptible de pasiones, juicios e interpretaciones particulares del intrincado clima político que impera en el país. Sin embargo, el mismo, significó en muchas ocasiones obstáculo en lo que a accesibilidad a las fuentes políticas se refiere.

El trabajo a continuación consta de cuatro capítulos divididos de la siguiente manera:

Capítulo I: Se presenta al liderazgo como fenómeno político y social, evaluando algunos de los conceptos que mayormente se manejan para definir y especificar al mismo. Aparte, para ubicarnos en el tema que nos ocupa, se realiza una aproximación a Hugo Chávez como líder, las circunstancias que han determinado su nacimiento y consolidación como tal y las características del movimiento que el mismo encabeza y que actualmente se desarrolla como una de las más importantes fuerzas políticas en el continente y el mundo.

Capítulo II: Se avanza con más detenimiento en el análisis del liderazgo chavista. En este sentido se busca entender el porqué de un liderazgo como el de Hugo Chávez Frías en cuanto a sus características como líder y cómo las mismas definen y limitan en cierta forma al movimiento bolivariano que dirige.

Capítulo III: En esta capítulo se exponen las evidencias de la no existencia de un liderazgo alterno al Primer Mandatario Nacional y las razones a las que responde esta realidad. Así mismo se analiza el papel de la oposición como factor determinante en la evolución del Chavismo y del destino político del país.

Capítulo IV: Se expone cómo las evidencias halladas en el capítulo anterior afectan al movimiento político en cuestión, y se plasman las conclusiones sobre el caso sustentadas con las mismas.

CAPITULO I

El camino hacia una interrogante...

Para la política venezolana, el 2007 significó el año de la radicalización. El Presidente de la República, Hugo Chávez Frías, fue claro tras su reelección en el año 2006 cuando advirtió que el proceso bolivariano entraría en una nueva etapa de consolidación y profundización. Como lo expresaría en su discurso de juramentación como presidente reelecto para el período 2007-2013:

Llegó la hora. Nada ni nadie —óigase bien—, nada ni nadie nos hará detener el carro de la Revolución, cuéstenos lo que nos cueste, nada ni nadie harán detener el carro de la Revolución socialista en Venezuela, cueste lo que cueste (...), yo me entregaré de lleno a este nuevo período constitucional de Gobierno, vamos a radicalizar este proceso nuestro. (...) vamos a profundizar esta Revolución, vamos a ajustarnos todos en lo ético, en lo moral, en lo ideológico y en lo político. (Disponible en <http://archivos.minci.gob.ve/doc/10ene2007juramentacionpresidente.doc>)

Pero a lo largo del pasado año el accionar del presidente y su equipo de gobierno estuvo signado por la toma de decisiones que al parecer herirían de muerte al sentir popular, otrora fuerza principal de este proceso revolucionario.

En los más recientes artículos periodísticos de uno los más conspicuos asesores del presidente Chávez, el analista político mexicano-alemán Heinz Dieterich, se llegó a comparar el status del desarrollo futuro de la Revolución Bolivariana con el Titanic, explicando que, como éste último, el mismo “navega aceleradamente hacia el iceberg con consecuencias impredecibles”. (Citado en: Romero:2008, en prensa)

Bastaría con realizar un vuelo rasante sobre los más importantes acontecimientos políticos de meses anteriores para evidenciar los reveses sufridos por Chávez, que se traducirían en un gran descontento nacional hacia su Gobierno, un descenso en sus niveles de popularidad

y, por si fuera poco, la pérdida de la batalla decisiva, el Referéndum del 2007, con el que se pretendía llevar a cabo una reforma constitucional que, entre considerables cambios, permitiría al Presidente renovar su mandato a través de la figura de la reelección continua e implantar definitivamente un nuevo socialismo a la venezolana.

Hasta este punto, que el poder e influencia del primer mandatario nacional se encuentra en tela de juicio es asunto harto conocido; sin embargo, su vigencia en lo que respecta a liderazgo pareciera ser incólume. El hecho es que esa otrora seducción ante la que la mayoría de la población sucumbía y cuyo efecto principal quedaba plasmado una y otra vez en las urnas, se convertiría, tras el 2D, en el epicentro del más grave golpe a la solidez de un régimen en el que “Hugo Chávez no es sólo el máximo poder, es el único poder”. (Márquez: 2004).

El deterioro de la fuerza política del primer mandatario nacional, aunado a la derrota electoral del pasado diciembre, colocan al proyecto político que actualmente se desarrolla en el país ante la incertidumbre de un futuro incierto, en la que la aparente insustituibilidad de Hugo Chávez pareciera colocarle fecha de expedición al mismo.

El 2 de diciembre de 2007, los resultados electorales hablaron por sí solos: El bloque "A", que contenía la temática más polémica, fue rechazado por 4.504.354 millones de votantes (50,70%) y recibió la aceptación de 4.379.392 (49,29%). En este apartado, se incluyeron artículos tan controvertidos como la reelección continua con periodo presidencial de 7 años; el establecimiento de la propiedad "social" como forma de propiedad fundamental de la economía socialista; la expropiación de los bienes -previa indemnización- pero a la par del proceso judicial; el aumento de las atribuciones del Presidente (entre ellas, promover y ascender a todos los oficiales de la FAN, administrar la hacienda pública y las reservas internacionales), la pérdida de la autonomía del Banco Central de Venezuela; la reducción de la edad para votar a 16 años y disminución de la jornada laboral a seis horas diarias; cambios en los esquemas de la Fuerza Armada Nacional (integración de la milicia nacional bolivariana como componente formal de la FAN; creación del concepto de guerra popular

de resistencia e integración a la cooperación en tareas de mantenimiento de la seguridad ciudadana) entre muchos otros aspectos.

Más allá de eso, los resultados del 2D colocan tanto a la oposición como al Chavismo frente a un gran e importante reto. El primer mandatario advertía sobre el mismo cuando decía:

Créanme que si la propuesta, en el supuesto de que sea rechazada por la mayoría, yo seré el primero en aplaudirla, porque es decisión soberana de nuestro pueblo. Si es apoyada, pues también seré el primero en aplaudirla. Sea como sea aquí la Revolución Bolivariana no depende ya de un hombre, no depende de Chávez, es un pueblo el que está activando. (Disponible en <http://archivos.minci.gob.ve/doc/10ene2007juramentacionpresidente.doc>)

Parece ser que ambas tendencias se enfrentan con un panorama determinante, ávido de nuevos líderes y sobre todo de unidad; necesidades, a estas alturas, aún muy lejanas de satisfacer. Lo que si es definitivo es que el Primer Mandatario Nacional está consumando su último periodo presidencial posible, de acuerdo a la Constitución de 1999, reformada también en su gestión de gobierno. El punto central de esta investigación será analizar la situación inminente que enfrenta el Proceso Revolucionario liderado hoy por el presidente de la República Hugo Chávez Frías: la existencia y perdurabilidad de su Revolución sin él a la cabeza. Lo que en otras palabras sería, el Chavismo sin Chávez. El mismo presidente de la República comentaba la importancia de la continuidad de su proyecto cuando decía:

El pueblo votó, no por Chávez, ¡no!, no es por Chávez que el pueblo vota, es por un proyecto, es por un camino, es por una vía, y Chávez durante una y mil veces lo dijo: vamos por la vía del socialismo. El pueblo votó por la vía del socialismo y es socialismo lo que quiere el pueblo, y es socialismo lo que requiere el pueblo, lo que necesita la Patria.

(Disponible en <http://archivos.minci.gob.ve/doc/10ene2007juramentacionpresidente.doc>)

Los enfrentamientos entre las distintas corrientes que hacen vida dentro del Chavismo, impulsadas por la exigencia de una lealtad a prueba de fuego por parte de Hugo Chávez, han hecho difícil el surgimiento y consolidación de nuevos líderes. Se podría asumir que el

temor a ser reemplazado del presidente y la entronización del mismo como único e irremplazable líder del proyecto político bolivariano resulta un medio de cultivo poco próspero para que otros a su alrededor ni siquiera piensen en aspirar estar a su nivel. Para evidenciar esto a nivel micro, bastaría con repasar la delicada situación interna del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), cuyo nacimiento y consolidación se está viendo signado por el autoritarismo y la imposibilidad de llegar a acuerdos. Al repasar la directiva electa se puede apreciar que pocos fueron los “nuevos rostros” en cuestiones de liderazgo. En su gran mayoría todos son conocidos dirigentes nacionales chavistas.

Valdría la pena analizar que tan comprometedor resulta para el Chavismo el escenario que perfila su aparente incapacidad de imaginar la revolución bolivariana sin Chávez. Sopesar realmente si la construcción de un liderazgo alternativo en el movimiento hasta que punto puede ser posible. Los elementos contextuales de la situación que actualmente vive el liderazgo político oficialista, contrastados con el bagaje teórico e histórico que define este trascendental tema y la mirada plural a las diferentes opiniones que puedan existir sobre el mismo permitirán justamente evaluar la construcción del liderazgo alternativo en el Chavismo, hecho el cual parece ser cada vez más cuesta arriba.

Liderazgo: ¿factor determinante de los movimientos sociales?

La situación del liderazgo en Venezuela podría ser considerada como una causa importante de la polarización existente entre y dentro de las principales corrientes que hacen vida política en nuestro país. De acuerdo a las entrevistas de opinión calificada realizadas en el libro *Líderes e Imagen pública en Venezuela* de Iván Abreu Sojo, el liderazgo político nacional “está en total falta de sintonía debido a su incapacidad de entender las fuerzas sociales que actualmente participan en la vida pública y cuya presencia ellos mismos contribuyeron a gestar”.

El liderazgo en el Chavismo se ha visto prácticamente entronizado en la figura del Presidente de la República. Él mismo, enfatizado en la exigencia de una estricta disciplina revolucionaria, ha advertido al Chavismo sobre las consecuencias que pudiera sufrir el que

pretenda (sin previa autorización del PSUV) lanzarse como candidato a algún cargo político. El alcalde Freddy Bernal comentaba al respecto:

Ya el coordinador de la comisión, Jorge Rodríguez, dijo que la única corriente es la que dirige el presidente de la República, Hugo Chávez Frías. A aquellos que crean que pueden tener otros liderazgos les recomendaríamos que monten un partido aparte, pero dentro del PSUV no va a venir nadie a sabotear.

El diputado Francisco Ameliach, en declaraciones plasmadas en el más importante sitio cibernético que permite pulsar las opiniones y posturas que hacen vida dentro del Chavismo como lo es www.aporrea.com, aseveraba en el mismo orden lo siguiente:

El único líder del proceso revolucionario es el Presidente Hugo Chávez Frías. Es imposible una revolución sin el Presidente Chávez. Las directrices del PSUV son una sola, y las genera el Presidente de la República. No se puede hablar de corrientes paralelas.

(Disponible en <http://www.aporrea.org/ideologia/n100795.html>).

Todos lo reconocen como el único y máximo líder del proyecto revolucionario bolivariano.

Por parte de la oposición, a pesar de sendas diferencias de forma y fondo, el panorama no difiere mucho; considerando que también se le ha hecho cuesta arriba la construcción de un liderazgo reconocido como tal por la sociedad y que se pueda igualar o contraponer frente al poder y fortaleza de un líder como el Presidente Chávez.

Si bien los acontecimientos políticos han provocado la aparición de nuevos liderazgos provenientes de estratos no convencionales como por ejemplo el movimiento estudiantil y dirigentes y/o figuras públicas que se han revelado y atrevido a criticar los designios de ambas corrientes, éstos no han superado los límites de la fugacidad ni han logrado colocarse y fortalecerse dentro de la sociedad para ser tomados en cuenta como posibles líderes de importancia y como opciones representativas del sentir de la ciudadanía.

Se podría considerar que “ante la crisis que nos ha caracterizado por tanto tiempo, el factor liderazgo parece crítico como posible explicación a nuestros males” (Abreu:1998). El

problema de la fragilidad del liderazgo público actual oscurece el panorama cuando se tienen en puerta situaciones decisivas para el porvenir de nuestro país, como por ejemplo los comicios regionales en noviembre del corriente año y los presidenciales del 2013.

Abreu comenta más adelante en su trabajo que el liderazgo existente para el momento de la publicación de su libro estaba determinado en su mayor parte por los medios de comunicación social y el espacio público que éstos crean, “que hace aparecer la notoriedad pública y un nuevo tipo de liderazgo massmediático, que así como surge y asciende a las alturas, así se derrumba en poco tiempo”. El parecido de esta proposición con la realidad actual no es coincidencia.

El papel de los medios de comunicación como caldo de cultivo para nuevos liderazgos se ve asociado a que los partidos políticos parecieran mantenerse al margen de la realidad y no satisfacen las necesidades de organización, información y sobre todo de liderazgo del electorado; dándoles el papel de actor político a muchos que realmente no les corresponden.

Alfredo Keller, presidente de la encuestadora que lleva su nombre, declaró el día 12 de febrero del corriente año que “a comienzos del 2006 el Presidente tenía 65% de popularidad. Sin embargo, para este momento está alrededor del 38% y continúa perdiendo puntos”. (Disponible en <http://www.noticias24.com/actualidad/?p=11966>)

El liderazgo del presidente Chávez y en específico, su desempeño desde que asume el poder el 4 de febrero de 1999, “traspasa los límites del presidencialismo (...) para situarse en el campo de los regímenes personalistas, autocráticos y autoritarios. La forma de gobernar que impone el primer mandatario además estimula el culto a la personalidad, características típicas de los regímenes autoritarios”. (Márquez: 2004) Lo anterior, aunado al hecho de la constante amenaza y satanización contra todos aquellos que osen discernir, desobedecer, criticar e incluso hasta solo opinar sobre los designios presidenciales coloca en jaque a cualquier posibilidad de algún nuevo liderazgo emergente.

En este momento crucial de la vida política del país, resulta imperiosa la necesidad de evaluar la legitimidad y verdadera existencia de un liderazgo alterno en uno de los proyectos que ha cambiado el rostro de la política nacional contemporánea. Según algunos chavistas, no puede haber revolución sin Chávez, pero tampoco puede haber revolución sólo con Chávez.

Más allá de la no aprobación de la reforma constitucional que permitía al primer mandatario nacional poder seguir gobernando consecutivamente de ser reelecto luego de haber finalizado su actual período presidencial, sería provechoso que se comience a construir un sólido e indestructible liderazgo basado en el poder popular que tanto pregona este proyecto. En otras palabras, que se permita el relevo y modernización del liderazgo dentro del Chavismo con miras a la trascendencia de un proyecto que más allá de ser una confinada expresión política local, recoge un bagaje histórico de ideas y demandas sociales provenientes de todo el orbe.

Para poder entender más a fondo el fenómeno del liderazgo en el Chavismo, nos pasaremos a continuación por las concepciones teóricas tradicionalmente manejadas a la hora de referirse a este tema. Tal aproximación permitirá evaluar y abordar con mejor criterio y con muchas más herramientas al liderazgo del presidente de la república Hugo Chávez Frías, así como también contribuirá a entender el aparente desierto de líderes de importancia dentro del movimiento bolivariano, con miras a su continuidad en el caso de que el primer mandatario nacional ya no estuviese a su cabeza.

Líder y liderazgo: una esencia, varias definiciones

Valdría decir que el liderazgo *per se* suscita pasión. Su solo ejercicio o incluso su estudio causa agitación en los sentimientos, porque en ellos están involucrados nuestros valores. Personas a las cuales seguimos y admiramos por sus ideas, su coraje, su capacidad, demuestran que tal fenómeno no está exento de valores, sean estos reconocidos como “buenos” o “malos”. Recordemos que este trabajo pretende estudiar

no solo al liderazgo expresado a través de la figura del presidente Chávez, sino también su ausencia a la hora de imaginar a una revolución sin su principal revolucionario. Los conceptos y apreciaciones a continuación presentados, servirán de base para abordar de forma específica y ubicar teóricamente las dos expresiones del liderazgo que abarca este tema mencionadas anteriormente .

El liderazgo es un concepto polémico el cual ha sido objeto de disertación y motivo de muchas investigaciones sociales, que abarcan desde el perfil desarrollado y adoptado por los líderes a lo largo de la historia, hasta la identificación de elementos o circunstancias que los generan y mantienen frente a los grupos sociales.

El papel del líder ha estado presente desde que el hombre se ha agrupado en comunidades y éstos, para su subsistencia, tomaron decisiones, coordinaron esfuerzos y llevaron a efecto acciones y hechos enfocados hacia el progreso y el bienestar común. En los pueblos y culturas surgen individuos que se encargan de ejercer estas funciones.

Muchos conceptos, teorías y modos de aproximación hay sobre el “ser líder” y el liderazgo: el estudio de las variables internas del individuo que ejerce el liderazgo (características), las conductas que llevan al líder a ejercer sus cargos (estilos), las destrezas del individuo para cada situación (enfoque situacional), del dirigente como figura paterna, fuente de amor u odio (teorías psicoanalíticas), y las preocupadas por el desarrollo del individuo dentro de una organización efectiva y cohesiva (teoría humanística).

Según el *Diccionario de las Ciencias de la Conducta* (1956), el liderazgo está constituido por “las cualidades de personalidad y capacidad que favorecen la guía y el control de los individuos”.

Batista (2003), define al líder como “la persona que va adelante para guiar o mostrar el camino, el que precede o dirige cualquier acción, opinión o movimiento”. El líder se destaca donde vive por sus cualidades individuales, sin embargo, solamente la prominencia no produce liderazgo; es necesario la habilidad de influir, pues la “influencia” comprueba la capacidad de mando y obediencia. Este autor define al

liderazgo como “la relación creada por la influencia del líder sobre el grupo, es decir, lo que para el líder es ‘atributo’ y lo que establece su ‘relación’. (Disponible en: <http://www.gobernabilidad.cl/modules.php?name=News&file=print&sid=343>)

Por su parte Morin (1983) define el liderazgo como el “conjunto de actividades, y (...) de comunicaciones interpersonales, por las que un superior en jerarquía influye sobre el comportamiento de sus subalternos, para una realización voluntaria y eficaz de los objetivos de la organización y del grupo”

En el libro *Los Liderazgos sin respuestas fáciles* de Ronald Heifetz (1997) se plantea que el liderazgo consiste en la “capacidad de proporcionar las funciones directivas asociadas con las posiciones de nivel superior”

También se conoce como la “capacidad de persuadir o dirigir a los seres humanos que se deriva de cualidades personales independientemente de su oficio”. Éste concepto, tomado de R.M. Mac Iver y C.H. Page, en *Sociología* (1966) identifica al liderazgo como el resultado de las actividades del líder como tal. Estos autores consideran al liderazgo como un papel que:

A: Se desempeña en un contexto específico de interacción y refleja en si mismo la situación de ese contexto.

B: Manifiesta ciertas motivaciones del líder y requiere ciertos atributos de personalidad y habilidad, además de algunos recursos en general que son todos variables del papel en función de su contexto.

C: Está ligado a las expectativas de sus seguidores, con sus recursos, sus demandas y sus actitudes

En el área específica del liderazgo que ocupa esta recopilación teórica, aparte de confrontar conceptos y teorías que permitan tener una visión completa que facilite la comprensión de este tema, se hace necesario vincularlo con otra gran rama que define esta investigación: la política.

Un anónimo dijo una vez que la política, como práctica social, es una actividad noble; y que con su ejercicio los seres humanos demuestran su más elevada grandeza, la cual es

solo comparable con la dignidad de su espíritu. La posible esencia de esta percepción esté en la mística que envuelve esta suerte de oficio, mezcla de vocación y circunstancias.

Liderazgo y política, en la práctica, son inseparables dado que sería cuesta arriba para una persona incursionar en el quehacer político, aunque sea como simple dirigente comunal, si no posee algunas características que le permita, en un momento dado, ser aceptado como líder.

Resulta interesante para el momento actual cuando Heifetz añade que encaramos una crisis de liderazgo en muchas áreas de la vida pública y privada. Pero interpretamos mal la naturaleza de esta crisis. Nos apresuramos a atribuir los problemas a nuestros políticos, como si éstos fueran la causa. A menudo los utilizamos como chivos expiatorios, aunque muchas personas que ocupan posiciones de autoridad quizás no sean fuente de respuesta, pocas veces son la fuente de nuestras penurias.

También afirma que en períodos de crisis tendemos a aferrarnos a un tipo de liderazgo erróneo, esperando que venga alguien con respuestas, decisiones acertadas y un mapa del futuro, alguien que sepa decirnos a donde debemos ir. En síntesis, alguien que pueda convertir en simple los problemas difíciles. Haciendo referencia involuntaria quizás a esa clásica definición de la política como el arte de lo posible.

Romero T. y Romero A. (1994) explican que el término liderazgo puede ser entendido desde 2 puntos de vista:

Como una capacidad derivada de cualidades personales o como un rol atribuido por su determinada sociedad. De allí que el estudio de ese fenómeno se divida en 2 grandes ramas: la que analiza la personalidad del líder y el liderazgo con sus elementos biológicos y psicológicos (trastornos de la personalidad, personalidad autoritaria, voluntad de poder, etc) y la que une el liderazgo a un fenómeno social de rol.

Retomando la relación entre ambos conceptos, David Cáceres Arrangoíz en *Capacidad para dirigir* (1994), habla de la política como arte y sostiene que éste consiste en la habilidad desarrollada para concertar diversos intereses hacia el bien común, respetando los derechos individuales y exigiendo que se cumplan las obligaciones. “La política es fundamentalmente una de las funciones primordiales en las que se requiere de liderazgo”, afirma.

El estudio de los conceptos de liderazgos y las características del mismo arroja elementos comunes que se encuentran en las definiciones citadas anteriormente, es decir, influencia, voluntad, comunicación interpersonal, capacidad de ayudar al grupo a definir y alcanzar objetivos, superación y esfuerzo suplementario.

En una entrevista realizada en el año 2001 a la Lic. Mireya Losada, profesora e investigadora de la Universidad Central de Venezuela y Jefa de la Cátedra de Psicología política en la misma casa de estudios, explica que no existen unas características definitivas del liderazgo. “Eso varía. Existen algunas particularidades que son comunes, que se pueden conseguir en los líderes políticos en diferentes contextos y en distintos momentos históricos”. Sin embargo afirma:

Creo que el liderazgo político está asociado a movimientos y grupos sociales. A una historia, es decir, a un momento muy particular en la vida colectiva de un país. Y se puede ser líder político en que esa persona recoja las inquietudes y las demandas que la población esté formulando.

Adaptando su opinión a lo local, explica que:

En Venezuela, por ejemplo, hay periodos en que un liderazgo político mucho más democrático o autocrático pueda tener mayor cabida, o a lo mejor es necesario un líder político que tienda a la mediación y no uno confrontativo que llamara al combate contra otros grupos. Todas estas situaciones dependen del momento y del contexto.

Nanus Burt (1994) en *Liderazgo visionario* habla sobre los 3 aspectos importantes que deben ser vistos en un líder: como agente transformador o modificador, como vocero o como conductor.

-Como agente modificador, “el líder es el encargado de catalizar los cambios en el medio interno. Por ejemplo en lo relativo al personal, los recursos y las instalaciones, para hacer que la visión sea realizable en el futuro”.

- Como vocero, “el líder debe ser un hábil orador, un oyente atento y poseer la esencia de la visión de la organización donde constituye a su principal representante y negociador”. Y...

- Como conductor “es el artífice del grupo, confiere poder a los individuos de la organización y vive su visión con intensidad, sirviendo como mentor y ejemplo para lograr el esfuerzo de todos aquellos que permitirán que su visión se convierta en realidad”.

Otro importante enfoque en el estudio del liderazgo lo representan las teorías conductuales, las cuales intentan analizar el desempeño de sus funciones como orientación básica de la tarea y las personas. De esta forma se pueden distinguir los líderes estructurados y los considerados, los que se concentran en la tarea y los que lo hacen en la gente, los rigurosos y los generales y finalmente los autoritarios y los democráticos. (Dessler: 1979)

Las teorías situacionales definen el liderazgo efectivo más que el fenómeno per se. Su corte pragmático busca dilucidar el estilo del liderazgo, basándose en las características y capacidades necesarias para enfrentar exitosamente una determinada situación. Desde esta perspectiva se pueden realizar 3 aproximaciones en torno a la relación líder-miembro: estructura de la tarea y poder de la posición, participación más activa de los subalternos y la definición de 4 estilos de liderazgo (el que habla, vende, participa y delega).

La teoría psicoanalítica intenta explicar la conducta política del líder partiendo del estudio de su infancia y de las influencias familiares. La relación de amor u odio que establecen los seguidores hacia el líder se expresa como el desahogo de emociones y frustraciones por el significativo que establece, en tanto figura paterna o encarnación del poder. (Abreu: 1998). El psicoanálisis tuvo marcada influencia para comprender el

liderazgo político en función de las privaciones de la infancia, ambiente cultural, relaciones con la autoridad paterna y necesidades psicológicas de sus seguidores.

Finalmente, las teorías humanistas parten del supuesto de que el liderazgo es un proceso que debe tomar en cuenta las expectativas, valores y herramientas interpersonales de quienes interactúan. Es una propuesta en la cual la toma de decisiones se da en una relación recíproca de mutuo involucramiento. La cohesión del grupo y la motivación de las personas se desarrollan en un marco de libertad, de esta manera el líder es percibido por el apoyo y la capacidad que tiene para dar sentido al colectivo (Likert:1967).

Según estos conceptos y características, Hugo Chávez Frías puede ser catalogado como un importante líder carismático en función de que su conexión con las masas es prácticamente obvia y persistente gracias al control que ejerce sobre ellas. Tiene una influencia directa e importante en un grupo considerable de ciudadanos, llevándolo a afianzar la misma en numerosas contiendas electorales a lo largo de 10 años de gobierno. Se encuentra a la cabeza de un movimiento político con alcance internacional, cuyos seguidores y subalternos brindan total apoyo y lealtad posiblemente más a las características cautivantes de su personalidad que a su propio proyecto.

Liderazgo de Hugo Chávez: un camino largo de valles y colinas

Luego de abordar teóricamente el tema del liderazgo, es hora de adentrarnos en lo que ha sido el camino recorrido antes y durante de su trayectoria presidencial en lo que respecta a su papel como claro e importante exponente de este fenómeno, y como la misma ha definido la naturaleza del proyecto político que el mismo encabeza.

Valdría remontarse al año 1998, cuando montado sobre una ola de popularidad sin precedentes y promoviéndose como el líder que le daría un giro categórico al otrora imperante “modelo político basado en una dictadura clientelar de los partidos, y que rompería con el modelo económico neoliberal que ha empobrecido a los venezolanos en los

últimos años” (González Briceño: 1999), llega al poder el militar nacionalista Hugo Chávez Frías.

Se podría sostener que “el Chavismo es un movimiento masivo y popular...no se trata sólo de la movilización que se produce necesariamente con motivo del hecho electoral, sino que lo trasciende largamente y apela a la calle para demostrar sus verdades” (Vivas:1999 citado en Parker: 2000). Es por eso que “el propósito principal de sus momentos iniciales – discursivos y simbólicos- fue que el hombre de la calle percibiera con nitidez dos campos claramente definidos: el de los cambios rotundos y el continuista de la defensa de los privilegios...”(op. Cit).

En la misma línea, tratando de categorizar y definir esta fuerza política que se ha mantenido en el poder a lo largo de casi 10 años, la historiadora Maria Elena González Deluca concluye que:

Más que un proyecto a futuro, que parece ser su mayor debilidad, el movimiento bolivariano traza sus fundamentos ideológicos a partir de un imaginario del pasado histórico, en el que caben los mitos heroicos y de redención que refuerzan las identificaciones, los demonios que simbolizan los elementos canallescos y malignos del pasado y del presente, y la magia que borra todo lo que resulta contrario a la versión oficial del pasado. (González Deluca: 2005).

Al parecer el liderazgo del presidente Chávez es indiscutible. Su discurso promisorio, enfocado al cambio y a la no vuelta al pasado, se convertiría en una de sus fuerzas principales que mantendrían sus índices de popularidad en niveles nunca antes alcanzados por ningún mandatario venezolano; haciéndolo vencedor de las contiendas electorales que se llevarían a cabo a lo largo de casi 10 años de gobierno.

El movimiento bolivariano ha sido sometido a diferentes interpretaciones por parte de gran cantidad de investigadores. En especial ha sido estudiado el fenómeno Chávez, más que como un proceso, como una figura influyente a la cabeza “de una revolución, (que) por mucho que resulte difícil pronosticar hasta donde nos lleva, cambia la perspectiva política”. (Parker: 2000). Sin embargo, igualmente se infiere que el mismo “adolece de un proyecto

definido” ya que desde sus inicios no queda verdaderamente claro sobre las bases que se cimienta. La construcción del llamado "socialismo del siglo XXI", para alcanzar una sociedad más solidaria, es el marco de la oferta electoral del presidente Hugo Chávez.

Según la diputada Iroshima Bravo, quien se desempeñara como contralora del comando Miranda para la reelección presidencial en la contienda electoral del 2006:

Se trata de un socialismo que se está contextualizando dentro de nosotros, dentro de la constitución bolivariana y dentro de nosotros los venezolanos, prácticamente un socialismo donde queremos buscar equidad, participación, cooperación. No es el socialismo que muchos conocemos y dentro de los conocimientos ya conceptualizados, es un socialismo, como ya han dicho muchos, a la venezolana.

(Disponible en: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/newsid_6180000/6180426.stm)

Ha sido cuesta arriba, hasta para los mismos teóricos del proceso, la caracterización del Chavismo como movimiento político, más cuando aún trazándose nuevas metas y nuevas formas de alcanzarlas se cae en las mismas mañas de los que algún momento dirigieron el país y fueron “responsables directos o indirectos de los males que han empobrecido a la nación y que condujeron al país a la ruina material y moral” como en alguna oportunidad se refiriera el primer mandatario nacional a sus antecesores. (Zago:1992, citado en: Parker:2000)

El surgimiento de Hugo Chávez como líder y el hecho de que para este gobierno “por razones históricas y por principios de justicia la clase pobre es la que tenga más preeminencia dentro de este gobierno” y sea su mayor fuerza electoral no es casualidad. (Zago:1992, citado en Parker:2000). En las entrevistas al mandatario realizadas por Ángela Zago, recogidas en su libro *La Rebelión de los Ángeles* (1992), él mismo habla sobre la naturaleza popular de las fuerzas armadas venezolanas y como sus superiores tildaban de “licenciados” a su promoción por tratarse de la primera que culminaba sus estudios obteniendo el título de Licenciado en Ciencias Militares equivalente a un título universitario.

Vale resaltar que Ángela Zago, Licenciada en Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela, fue una de las más fervientes seguidoras del primer mandatario nacional desde mucho antes que el mismo llegara a la presidencia de la República. Incluso en el año 1999 perteneció a la Comisión Presidencial Constituyente. Al día de hoy, podría considerarse como una de sus más acérrimas críticas, llegando incluso a ser catalogada por parte de afectos al oficialismo como “antinacional” y “traidora a la patria”.

Según como lo explica en el libro, otro de los elementos distintivos de esta promoción es que vio enfocado su descontento hacia las condiciones políticas, económicas y sociales que comprendían la crisis en la que se encontraba sumido el país desde la década de los 70, crisis que, según algunos analistas, se ha prolongó en el tiempo y que llegó hasta el gobierno de Luís Herrera Campins. Retomando a González Briceño (1999), entre la década de los 70 y mediados de los 80 “se llevaron a cabo operaciones financieras multimillonarias que fueron realizadas por el sector público violando leyes de crédito público vigentes para la época, la propia Constitución Nacional y las leyes federales norteamericanas.” El país prácticamente se endeudó “para financiar la compra de armas y la corrupción clientelar que estaba instalada en el Estado venezolano”. (Gonzalez Briceño:1999, citado en Reyes:2004)

Se podría decir entonces que el hecho de que su discurso esté enfocado continuamente al uso del pasado y a la promoción del resentimiento social es casi comprensible por las circunstancias que rodearon su formación y nacimiento como líder. La polarización política de la sociedad venezolana aparece relacionada con la apelación, ya casi tradicional en la política venezolana, del pasado y sus reveses. Convirtiendo a la clase pobre en principal consumidora de su retórica.

Momento crucial y definitorio resulta para la mayoría de las opiniones pulsadas a lo largo de esta investigación, las palabras que pronunciara Hugo Chávez frente a las cámaras de televisión y en cadena nacional tras ser arrestado por su participación en el intento de Golpe de Estado del 4 de febrero de 1992:

Primero que nada quiero dar buenos días a todo el pueblo de Venezuela, y este mensaje bolivariano va dirigido a los valientes soldados que se encuentran en el Regimiento de Paracaidistas de Aragua y en la Brigada Blindada de Valencia. Compañeros: Lamentablemente, por ahora, los objetivos que

nos planteamos no fueron logrados en la ciudad capital. Es decir, nosotros, acá en Caracas, no logramos controlar el poder. Ustedes lo hicieron muy bien por allá, pero ya es tiempo de reflexionar y vendrán nuevas situaciones y el país tiene que enrumbarse definitivamente hacia un destino mejor. Así que oigan mi palabra. Oigan al comandante Chávez, quien les lanza este mensaje para que, por favor, reflexionen y depongan las armas porque ya, en verdad, los objetivos que nos hemos trazado a nivel nacional es imposible que los logremos por ahora. Compañeros: Oigan este mensaje solidario. Les agradezco su lealtad, les agradezco su valentía, su desprendimiento, y yo, ante el país y ante ustedes, asumo la responsabilidad de este movimiento militar bolivariano. Muchas gracias.

Disponible en: http://es.wikiquote.org/wiki/Hugo_Ch%C3%A1vez

Son los valores de la responsabilidad, la solidaridad, la valentía y la aceptación del fracaso resaltados y asumidos por Chávez en estas palabras, los que determinarían su nacimiento y reconocimiento nacional como líder.

Retomando la idea anterior, como explica Luís Vicente León, director de la encuestadora Datanalysis, “Chávez sabe que la relación utilitaria (de su discurso) no sirve para permanecer en el poder a largo plazo...por eso insiste en lo ideológico”. León comenta que “El Socialismo del siglo XXI” es una estrategia de marca perfecta, a pesar de que ni Chávez mismo pueda definirlo. “La izquierda radical es rechazada por la masa, pero el Socialismo del siglo XXI no y por eso se ha convertido en la primera fuerza ideológica de la población venezolana”. (León:2007 citado en Hernández:2007, en prensa)

La evolución y transformación del liderazgo del primer mandatario nacional se han paseado por un camino intrínseco, en el que han sido abundantes los momentos estelares que lo han llevado al cielo en ocasiones, y puesto en jaque en otras tantas.

León da una revisión histórica recordando aquél visto bueno del 86% de la población con el que contaba Chávez al asumir el cargo en 1999. En un año el presidente se hizo con el control del Estado en el plano nacional transitando entre 55 y 60 puntos porcentuales de popularidad. Magistrados, parlamentarios y demás gerentes públicos fueron reafirmados en el cauce de la revolución naciente. (León:2007 citado en Hernández:2007, en prensa)

La disidencia del momento, emergida desde la sociedad civil, posiblemente sin saber los alcances que tendría su proceder, empezó una serie de manifestaciones de calle que

desembocaron en un primer paro. Luego de los lamentables acontecimientos acaecidos entre el 11 y el 14 de abril del 2002, habiendo incluso sufrido un efímero derrocamiento, la popularidad del presidente parecía incólume, logrando mantenerse hasta en un 41%. A finales del mismo año y comienzos del 2003 la oposición lanzó una nueva ofensiva con el paro petrolero y patronal nacional al que se unirían importantes sectores económicos y políticos de la nación pero del que Chávez emergería igualmente victorioso.

Luego, tal como lo expresara el economista Carlos Blanco en su columna *Tiempo de Palabra* (El universal 24-2-08), “La oposición comenzó a articular un camino internacionalmente aceptable y nacionalmente más productivo, como el del referéndum revocatorio”. Se recolectaron firmas para tal fin, las cuales pasarían a formar parte de uno de las más sonadas herramientas de presión y discriminación laboral del régimen oficial como lo es la Lista Tascón. Frente a esto el presidente utilizó una fuerte estrategia para aplazar esta posible vía democrática para su remoción. Para ello implementó “las misiones” y según algunos opositores, hasta un fraude electoral que jamás pudo ser comprobado, saliendo airoso al momento de su realización (en agosto del 2004) con 57 puntos porcentuales. León explica cómo hasta el año 2006 como la popularidad de Hugo Chávez “con muy pequeñas fluctuaciones se ha mantenido en cotas elevadísimas si se considera el tiempo que ya tiene en el poder”

En las elecciones presidenciales de diciembre de 2006, los resultados oficiales favorecieron al candidato, presidente en funciones, y aspirante a la reelección, Hugo Chávez Frías. El primer boletín del Consejo Nacional Electoral, leído por su presidenta, Tibisay Lucena, en cadena de radio y televisión, anunció que Hugo Chávez recibió 61% de los votos escrutados mientras Manuel Rosales contabilizó 35%. Sin embargo, es de considerar el avance político que logró la oposición para ese evento en materia de movilización y organización en función de una candidatura única.

La probabilidad más clara avizorada por Luís Vicente León luego de que el Primer Mandatario Nacional propusiera y sometiera a referéndum consultivo la aprobación de su proyecto de reforma constitucional era claro: “Chávez se encamina a otra victoria”. “En

junio de 2007 había rodado hasta un 55%, un valle para él a pesar de ser una cifra excelente para cualquier presidente en ejercicio”. (León:2007 citado en Hernández:2007, en prensa)

Sin embargo, un sentenciante desplome porcentual en su popularidad sería la inminente consecuencia directa de una serie de medidas que tomaría el primer mandatario nacional en varios ámbitos del acontecer nacional e internacional. Su viraje hacia el socialismo y, sobre todo, la medida de no renovación de concesión contra el canal Radio Caracas Televisión produjeron una ola de rechazo entre la opinión pública que se vería acrecentada con la ruptura pública con el ex ministro de la defensa Raúl Isaías Baduel (responsable de su vuelta al poder tras su derrocamiento en 2002). Los incidentes con el Rey de España y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) explican el aislamiento internacional resultante de su proceder político en asuntos fuera de nuestras fronteras.

Maria Teresa Romero, internacionalista y politóloga venezolana, diserta sobre las consecuencias de tales hechos cuando dice que los mismos explican “el estado de aislamiento internacional en que hoy se encuentra el presidente Chávez y su Revolución Bolivariana, así como el notorio desprestigio que ostenta, al menos en la comunidad de naciones democráticas” Asimismo asegura que “las actuaciones señaladas hacen comprender mejor ciertas reacciones diplomáticas recientes, otrora impensables, frente a los excesos del mandatario venezolano”. (Romero:2008, en prensa)

Lo antes expuesto aunado a la fuerza de masas liderada por los estudiantes serían los posibles detonantes de una crisis que llevaría al fracaso electoral del gobierno. El primero en su historia y que dejaría asomar la crisis definitiva por la que hoy transita el proyecto nacional e internacional bolivariano. El 2D queda como un hito en la historia de la revolución en la que la mayoría de los venezolanos rechazaron el proyecto de reforma constitucional propuesto por el presidente Chávez.

Carlos Blanco, en su columna *Tiempo de Palabra* intitulada *Carrusel Catastrófico* diserta sobre los posibles escenarios:”Ahora el gobierno se prepara para la revancha. Según el criterio presidencial, si no ganan sus candidatos a gobernadores y alcaldes, “habrá guerra civil, porque después la disidencia democrática irá por el César”. Por su

parte, Luis Tascón diputado y actual candidato a los comicios regionales explicaba que la fecha del 2 de diciembre de 2007 "fue un signo importante, una alerta temprana de lo que nos puede pasar sino rectificamos como proyecto político". El proceso de reedición, rectificación y reimpulso "tiene que ser de verdad, de corazón y no sencillamente discurso". Disponible en: <http://www.aporrea.org/actualidad/n107145.html>

No cabe duda que la harta conocida crisis de gobernabilidad fue y sigue siendo la debilidad principal y fundamental del oficialismo. En este largo periodo se han manifestado en numerosas ocasiones los deseos de cambio de la gente en respuestas pasivas y conflictos aislados, siendo la movilización de masas la forma principal de acción de la gente.

Esta situación ha generado que el liderazgo logrado por el Presidente de la República en sus triunfos electorales venga siendo cuestionado en numerosos ámbitos. Se podría concluir entonces que la caída en la popularidad del presidente y su gobierno se ha acentuado por 2 razones: la ineficacia de los principales funcionarios del régimen y el ambiente de corrupción en el entorno Chavista. La táctica de atacar constantemente a un enemigo de ocasión, como a los partidos políticos, los medios de comunicación, la iglesia, etc, ha terminado por agotarse y se convierte en un poderoso boomerang en contra del gobierno tanto como las promesas de soluciones no cumplidas por el primer mandatario.

A los estudios de opinión que se hacen constantemente en el país, habría que sumarle la cadena de derrotas sufridas con la intención de copar espacios por medio de la fuerza, el agravamiento de contradicciones con importantes sectores sociales y económicos, el descontento en el seno de las FAN, los problemas internos de los partidos políticos oficialistas (...), los enfrentamientos entre el llamado "Chavismo radical" y el "Light", son elementos que contribuyen a crear un cuadro de gran conflictividad. (Caballero:2002, en prensa).

Valdría la pena citar al periodista y experto en opinión pública Iván Abreu cuando dice:

Partiendo del supuesto de que toda autoridad y poder en una relación democrática se basa en su legitimidad, se entiende que esta influencia se establece en los términos de un contrato social por el pueblo o por medio de las elecciones. Esta situación tipifica para el político un accionar que debe responder a los intereses de la sociedad y que está sujeto a los límites bien precisos establecidos en el marco legal democrático. (Abreu: 1998).

A pesar de los altibajos del cual ha sido objeto el mandato del presidente Chávez hasta la fecha, su liderazgo se sigue distinguiendo por su influencia efectiva sobre la gente. Pero una de las cosas que con gran fuerza aparentemente viene caracterizando su persistencia, no es otra cosa que su carisma, ya que, como pudo ser evaluado, su accionar como político y como presidente de la república ha sido y es causante de muchas caras largas producidas precisamente al someter a juicio (de por sí inminente e inevitable) a tales proceder.

Liderazgo y organización política del Chavismo

Dentro del Movimiento Bolivariano, y a lo largo de su trayectoria como proceso político, se ha apelado a diversas formas de organización, tanto en los partidos y organizaciones que dan apoyo al primer mandatario nacional como en la promoción de mecanismos de organización comunitarios que podrían favorecer el cultivo de nuevos líderes dentro del movimiento.

Los procesos de asignación de cargos y promoción del liderazgo oficialista tienen su más reciente expresión en el denominado Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV). Desde que el primer mandatario anunciara su creación hasta la fecha, pasando por las 3 fases en las cuales se estableció su proceso de formación y consolidación, ha sido pauta permanente del quehacer político nacional y asunto de considerable interés en la Agenda tanto nacional como internacional.

La creación de este partido para unir a la izquierda venezolana fue una de las propuestas realizadas por Hugo Chávez durante la campaña electoral para la elección presidencial del

2006. Fue conocida como la “propuesta del Partido único” pero posteriormente, el director general del Comando Táctico Nacional del extinto partido MVR, William Lara, aclaró que no era "*un partido único sino unido*" para así intentar no generar confusiones con los sistemas unipartidistas. (ABN, 22/12/2006) El presidente llegó a advertir que aquellos partidos que decidieran no integrarse en la propuesta saldrían de la coalición oficialista. (Telesur, 16/12/2006)

Chávez propuso un esquema organizativo para el nuevo partido similar al que tuvo el Comando Miranda durante la campaña electoral de 2006, de “batallones”, “pelotones” y escuadras”. El mismo consistió en un sistema de militantes de base organizados en agrupaciones que, a su vez, están integradas dentro de otras mayores. Pidió también que el PSUV terminara con las asignaciones de puestos gubernamentales y candidaturas “a dedo” para empezar a radicar el poder directamente en la base del partido y las masas.

De esta forma, se procedió a la conformación de comisiones que estarían encargadas de coordinar el proceso de formación del partido en diferentes ámbitos, de las cuales entre los integrantes nunca sorprendió ningún rostro que no fuera ya hartamente conocido como militante oficialista con gran trayectoria y relevancia. Francisco Arias Cárdenas, Freddy Bernal, Jorge Rodríguez, Alí Rodríguez Araque, Alberto Müller Rojas y, por supuesto Hugo Chávez figuraron entre los principales propulsores.

La primera fase de la formación del PSUV consistió en la designación y juramentación de los “propulsores” del partido unido y se inició el 5 de marzo de 2007 con el anuncio del cronograma oficial. De igual forma se dio inicio a la inscripción de aspirantes a militantes. El proceso culminó el 10 de junio del mismo año lográndose inscribir a 5.669.305 aspirantes a militantes, cifra cercana al 80% de los votos obtenidos por Chávez en la elección presidencial del 2006. (Diario de Yaracuy. 24/6/2007)

La segunda fase estuvo orientada hacia la organización de la militancia en “Batallones Socialistas”, los cuales, según Alberto Müller Rojas, quien fuera miembro de la Comisión Promotora y actualmente ocupa la vicepresidencia del partido, recibirían cursos de formación ideológica en los que se discutirían temas como "organización económica, política, del Estado, las problemáticas de la geometría del poder y su significado". Durante esta etapa se designó por unanimidad a Hugo Chávez Frías como presidente de esta

organización revolucionaria. Igual por unanimidad se decidió expulsar del partido al diputado Luís Tascón por “falta de disciplina”. Anterior al hecho, Tascón había denunciado por corrupción al hermano de Diosdado Cabello, José David Cabello, por un presunto sobreprecio en la compra de unos automóviles. (ABN, 29/6/07)

A raíz de este tipo de incidentes y por otras razones relacionadas con la negativa a fusionarse en un partido único y diferencias de posturas ante lineamientos de la organización política, algunos dirigentes han decidido plantear sus candidaturas para las próximas elecciones regionales de gobernadores y alcaldes lejos de las pautas propuestas por el PSUV. Así como lo hiciera el diputado arriba mencionado algunos días atrás.

Al parecer,

Los enfrentamientos entre distintas corrientes que hacen vida en el PSUV hasta ahora han pasado por debajo de la mesa con las disputas públicas entre la llamada “derecha endógena” y la denominada “falsa Izquierda” que, más que una lucha entre civiles y militares, otrora causa principal de los enfrentamientos entre los chavistas, o de ideologías encontradas, es un conflicto de poder donde un grupo se siente excluido y otro supuestamente se apresta, con la anuencia del presidente Chávez, a hacerse del control del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) (Díaz: 2008, en prensa).

La tercera y última fase de la conformación del partido consistió en la elección de la directiva provisional, en la cual fueron pocos los “nuevos rostros” que se consideraron como “aspirantes”. “La mayoría de los 80 optantes son conocidos dirigentes chavistas que ya se estrenaron en la cúpula del antiguo Movimiento Quinta República (MVR)” (op. Cit). Asimismo, el primer mandatario nacional procedió a designar a los 10 vicepresidentes del partido que tendrán a su cargo el mismo número de regiones y que estarán encargados de trabajar junto con los batallones políticos de cada área determinada del territorio nacional. “Pido apoyo irrestricto para ellos, pido el máximo apoyo para todo este grupo de vicepresidentes y vicepresidentas, apoyo como si fuera para mí”, expresó el máximo líder del PSUV al momento de la designación. (ABN. 29/3/2008)

La más reciente disyuntiva que ha ocupado a la tola oficialista militante del PSUV es la referente a la elaboración de programas y planteamiento de candidaturas para las venideras elecciones. Múltiples han sido las “advertencias” provenientes del buró político del partido para quienes se han “adelantado” a hacer campañas políticas. Para aquellos, una “sanción

moral y política” por “estarse poniendo al margen de las filas del partido” es lo que les esperará según lo indicara María Cristina Iglesias, integrante de la directiva. (El Universal, 22/4/08)

Meses atrás, el líder máximo del partido, el presidente Chávez, en el marco de la realización de una asamblea entre la directiva y los delegados del PSUV hizo anuncio de la metodología a utilizar para la elección de los candidatos del partido, recordando que en las próximas elecciones regionales de noviembre 2008 está en juego el plan revolucionario de gobierno. "No se trata sólo de la Alcaldía, se trata de la revolución y su permanencia e impulso", señaló. (ABN, 9/5/08).

Es así que “para garantizar que las bases escogieran a sus candidatos y corregir errores pasados, el PSUV decidió realizar elecciones primarias”, anunciaría el general retirado Alberto Müller Rojas, vicepresidente del partido. Explicó “que será candidato el que sume en los comicios del 1° de junio 50% + 1 de los votos, o el que supere en 15% a su contendor más cercano”. (Últimas Noticias, 13/2/08)

Este sistema, no obstante de estar apegado a lo establecido en el artículo 67 de la Constitución, pone en desventaja a los militantes de partidos que a pesar de apoyar al presidente Chávez y a la Revolución Bolivariana, no comulgan con las disposiciones del PSUV y prefirieron no fusionarse con el mismo al momento de su formación.

La inquietud de este grupo político podría verse reflejada en las declaraciones de la dirigente del PPT, Andrea Tavares, quien informara que plantearía su preocupación por esta decisión a la coalición. Los azules están claros en que cada partido diseña su metodología, pero Tavares indicó que las primarias dificultan la concertación en la Alianza, puesto que para toldas pequeñas será difícil enfrentarse al PSUV, un partido de masas. Rechazó que se repitan historias de años anteriores, “cuando el pez grande (MVR) se comía al pequeño”. (Últimas Noticias 13/5/08).

Otro sistema de promoción de participación ciudadana contemplado en las políticas gubernamentales son los llamados Consejos Comunales que según el artículo 2 de la ley que los regula están enmarcados dentro de la democracia participativa y protagónica y son definidos allí mismo cómo:

Instancias de participación, articulación e integración entre las diversas organizaciones comunitarias, grupos sociales y los ciudadanos y ciudadanas, que permiten al pueblo organizado ejercer directamente la gestión de las políticas públicas y proyectos orientados a responder a las necesidades y aspiraciones de las comunidades en la construcción de una sociedad de equidad y justicia social.

Disponible en:

<http://www.mipunto.com/venezuelavirtual/leyesdevenezuela/ordinarias/leyordinariadeconsejoscomunales.html>

Según Morandi (2006), en su esencia política, son la expresión (legal y legítima) de un Proceso Constituyente que contribuirá a definir una estructura social donde un nuevo Poder Popular se convierte en el instrumento que garantiza la profundización del Proceso de Cambios y Transformación Social.

El mismo autor explica que, lamentablemente, algunos personajes que actúan desde las alcaldías, gobernaciones y partidos políticos no han comprendido la dimensión social y política de los Consejos Comunales y pretenden contralor estos organismos para ponerlos al servicio de sus intereses particulares o grupales. “Con esta pretensión se puede castrar la autonomía de los Consejos Comunales y frustrar las posibilidades de desarrollar un nuevo Poder Popular.” (op. Cit)

Parece ser que estas organizaciones no han tenido el éxito esperado por las comunidades ya que, más allá de los problemas internos que puedan presentar relacionados con la elección de autoridades y líderes, se está presentando una penetración partidista en sus estructuras; muchas veces limitando la capacidad de denuncia y el planteamiento de necesidades frente a los entes gubernamentales encargados de suministrarle recursos económicos a las mismas, a riesgo de padecer de la discrecionalidad del proceso.

Éstos hechos podrían verse sustentados con la opinión de Margarita López Maya, quien explica que:

La estructura actual de los consejos comunales tiene severas limitaciones para impulsar una participación democrática y autónoma. Según la ley, los consejos dependen en todo del Ejecutivo Nacional. Allí se registran y a través del Consejo Presidencial del Poder Popular (CPPP) en sus distintos niveles administrativos se revisan y aprueban los recursos que se les otorgan. Disponible en: <http://www.aporrea.org/poderpopular/a30301.html>

López Maya asegura que es en definitiva el Presidente quien decide quién recibe el dinero. Explica que “la participación para que genere empoderamiento debe traer una dinámica de abajo hacia arriba. Tal y como está concebida la ley es al revés, promueve dependencia al Presidente y se podría prestar fácilmente al clientelismo”.

La historiadora concluye diciendo que la democracia participativa requiere tiempo para su desarrollo. Asevera que “el respeto por la autonomía y el pluralismo deben cultivarse entre la gente, y especialmente entre los funcionarios del Estado que llegan a los barrios con el poder que les dan los recursos y escasa formación para relacionarse con las comunidades a quienes sirven”.

Como bien se pudo conocer, los mecanismos de participación que se ejecutan desde el ejecutivo nacional se ven fuertemente sometidos al molde político e ideológico del proceso.

En el caso de los consejos comunales, si bien éstos están enmarcados en un instrumento legal que busca promover la participación popular sin distinción política alguna, igualmente están insertados dentro de la visión regidora que tiene el Primer Mandatario Nacional sobre lo que debe ser el poder popular.

Son precisamente estos mecanismos los que deberían de fungir como “semilleros” de los nuevos líderes que se construyan sobre las bases de la verdadera participación popular. La limitada capacidad de funcionamiento independiente y sobretodo democrático de tales instrumentos, plantea como difícil la posibilidad de que de los mismos nazcan, se consoliden y despunten los posibles nuevos rostros que, en el caso específico que nos compete, le podrían dar continuidad a la Revolución Bolivariana con la misma fuerza e intensidad que le confiere el presidente Chávez.

Es precisamente la condición dicotómica sobre la que se construyen las dinámicas que se desarrollan en el interior de estos mecanismos, la que aparentemente no permite que se expandan las visiones de liderazgo más allá de lo que actualmente se exige en los mismos; condición en la que el hecho de no compartir ciertas ideas, criticar elementos poco beneficiosos para la gente y exigir determinadas mejoras colocan a las personas en una u

otra acera. En uno u otro bando. El “o estás conmigo, o en mi contra”, sin términos medios, parece ser una variable siempre presente en la arena política actual.

CAPÍTULO II

Radiografía de una pasión: Hugo Chávez en el ejercicio del poder

En las páginas anteriores, hemos intentado presentar al liderazgo como fenómeno político y social, evaluando algunos de los conceptos que mayormente se manejan para definir y especificar al mismo. Aparte, para ubicarnos en el tema que nos ocupa, se realizó una aproximación a Hugo Chávez como líder, las circunstancias que han determinado su nacimiento y consolidación como tal y las características del movimiento que el mismo encabeza y que actualmente se desarrolla como una de las más importantes fuerzas políticas en el continente y el mundo.

Acto seguido, y con miras a adentrarnos en profundidad en este fenómeno político sin duda alguna *sui generis*, avanzaremos con más detenimiento en el análisis del mismo. En este sentido se busca entender el porqué de un liderazgo como el de Hugo Chávez Frías en cuanto a sus características como líder y cómo las mismas definen y limitan en cierta forma al movimiento bolivariano que dirige. Para esto, se contrastarán varias posturas sobre el tema, provenientes de un prisma de personalidades cuyas disímiles líneas políticas y diferentes desempeños en la sociedad llevarán a un abordaje global del tema.

El conocimiento a fondo de las raíces y fundamentos del liderazgo presidencial servirá para entender porque el mismo no admite el relevo y se perfila como imposibilitadamente insustituible.

Cuando se trata de comprender desde un punto analítico la dinámica social que impera, es casi obligado el acudir a los estudios y conclusiones de una de las personalidades médicas de más despunte en la materia en los últimos tiempos. En su consultorio, en la zona de Altamira de la ciudad de Caracas, recibe cordialmente su secretaria por más de 30 años, la señora Hilda, quien ruega mantener presente la brevedad de la entrevista y destaca que este y todo los tipos de consultas están suspendidos hasta nuevo aviso a causa de la “hiperactividad” del doctor en otros ámbitos. Se trata de Roberto De Vries, cuyas

investigaciones se han convertido en una referencia nacional, pues el psiquiatra, comunicador y especialista en imagen viene estudiando las conductas, emociones y percepciones de los venezolanos y del país en general, transmitiéndolas a la audiencia desde hace varios meses incluso en su propio programa televisivo “Cinco y Uno” por el Canal “i”.

Según Roberto Dvries¹, Hugo Chávez no es solo un líder, sino un líder importante. Este curtido estudioso del tema explica que “el liderazgo es la capacidad de una persona para influir en los pensamientos, en las emociones y en la conducta de los demás”. Dvries realiza la siguiente categorización sobre los tipos de líderes existentes:

Líderes Simples: son los que influyen en los pensamientos, pero no en las emociones ni en la conducta.

Líderes Completos: estos influyen en los tres ámbitos: pensamiento, emoción y conducta.

Líderes Complejos: son aquellos que influyen en los pensamientos y en las emociones, mas no en la conducta. Ejemplos claros de este tipo de liderazgo son los “liderazgos mediáticos o pasionales”. En este sentido afirma que:

Hugo Chávez es un líder que influye en las emociones y en la conducta. Es un líder pasional y no racional. Esa pasión se materializa en el carisma, lo que hace que su movimiento no esté fundamentado en ideas sino en ese carisma que define su personalidad.

Dvries explica que el fundamento del liderazgo carismático viene no solo en la emoción y en la conducta sino en dos hechos psicológicos de suma importancia que son la empatía, que no es más que la posibilidad de vivenciar las emociones del otro; y la capacidad hologramática, que es la capacidad de identificar elementos similares con el otro y que es precisamente, según el experto, donde se encontraba la fuerza del liderazgo tanto de Chávez como del Chavismo. “Fuerza que ya no tiene, según se evidencia en las últimas encuestas”, comenta.

¹ Dr. Roberto Dvries. Psiquiatra, Comunicador Social y experto en imagen y liderazgo. Entrevista realizada el día 9-7-2008

Por mencionar los más importantes hologramas que logró establecer Chávez con la población venezolana están:

La incapacidad que se dio en la democracia venezolana, que se vio reflejada a partir del primer gobierno de Jaime Lusinchi con una decepción generalizada de la población. Decepción por el sistema democrático como productor de riquezas y no como generador de libertades

El otro holograma es la pérdida de la belleza del ser venezolano y el cambio de paradigma por la estética del ser. Al hablar de belleza se habla de esa que veía una persona en la otra sin importar procedencia, clase social, estrato económico, etc. Eso se empezó a perder y se establecieron parámetros estéticos muy rígidos que colocaron a la estética por delante de la belleza. La estética resulta muy costosa económicamente y es cuando realmente se acentúan las diferencias entre las clases sociales en Venezuela. Esto generó mucho resentimiento y es ese uno de los núcleos de la conexión que hace Chávez con el pueblo.

Mucho se ha dicho sobre los orígenes del presidente Chávez. Hartos conocidos son los mitos que colocan al mandatario como un ciudadano proveniente de estratos sociales bajos, los cuales se ven reforzados una y otra vez con su discurso de cuestionamiento a las clases mejor acomodadas. Sin embargo, son interesantes los datos que pueden devenir del estudio y que podrían contribuir a esclarecer determinadas creencias en torno a esa parte de la historia presidencial y sobre todo, a comprender el porqué de un liderazgo como el de Hugo Chávez Frías.

Pertinente es la referencia al siguiente entrevistado. Él es Doctor en Psicología Social pero también se dedica a la docencia en las Universidades Simón Bolívar y Católica Andrés Bello, por lo que prefiere que se le llame profesor. No es extraño ver y escuchar sus análisis en medios impresos, programas de radio y televisión, lo cual según admite tiene copada su agenda casi toda la semana. Para Ángel Oropeza², el liderazgo es solo el extremo de una cadena que tiene del lado opuesto a unos seguidores que hacen de esa persona un líder. En el caso del primer mandatario nacional confluyen una serie de características personales propias con unas circunstancias de país particulares que lo determinaron como representante del sentir popular. Es así que Chávez es líder porque se relacionó con lo que la gente quería y necesitaba en determinado momento de la historia.

² Dr. Ángel Oropeza. Analista Político y Psicólogo Social. Entrevista realizada el 28/7/ 2008

Oropeza afirma que su propuesta anti política y anti partidos fue apoyada por los más importantes empresarios y medios de comunicación del país. “Chávez representaba al candidato del gran capital, de la gran burguesía. Tanto así que tras su llegada al poder se mofaba diciendo que él había engañado a los ricos”, revela.

Otro dato curioso que aporta Oropeza es el referente a la pertenencia de Chávez al grupo de teatro de la escuela militar en sus tiempos de cadete. De hecho afirma que existen videos en los cuales el primer mandatario nacional aparece interpretando a personajes históricos de la talla de Simón Bolívar y José Antonio Páez. “Posee una veta histriónica innegable. Está preparado para actuar y mentir, cosas muy importantes para un liderazgo. Una combinación perfecta”, comenta.

Otra de las creencias populares que se ha visto igualmente remarcada por el primer mandatario nacional es la de su procedencia marginal, creencia la cual también el Dr. Oropeza desmiente. El experto explica que el mismo Chávez se encargó de negar hace mucho tiempo que sus orígenes estuvieron signados por la pobreza extrema. Tanto así que en el libro del historiador Agustín Blanco Muñoz *Habla el comandante*, Hugo Chávez relata que en la Barinas de los años 50, su padre, quien era en ese momento el actual gobernador del estado y se desempeñaba como director del Liceo de Sabaneta (cargo muy apetecible y con un sueldo nada despreciable para ese momento), poseía uno de los dos únicos vehículos que habían en el pueblo. Además comenta que todos los hermanos del presidente y él inclusive tuvieron la oportunidad de estudiar carreras universitarias y convertirse en profesionales. “Son pruebas claras que demuestran que la situación socioeconómica del presidente distaba mucho de la extrema pobreza”, argumenta Oropeza.

Podrían tratarse de simples estrategias políticas. Pero el caso es que el presidente Chávez y su idea de que “Yo soy como ustedes” lograron y siguen logrando calar en las entrañas de una sociedad que se debate entre un intrincado pasado político y un presente que pareciera resultado de una serie de circunstancias de poca lógica y planificación.

Domingo Labarca Prieto, Profesor Titular Emérito, Ex Director del Instituto de Filosofía del Derecho de la Universidad del Zulia y otrora seguidor del presidente Chávez pone sobre la mesa una serie de interrogantes que generan suspicacia ante determinados hechos. En su artículo titulado *Chávez, sus carencias y mis "chivas"* disponible en Analítica.com, publicación online venezolana dedicada al análisis y opinión de la actualidad comenta lo siguiente:

En las reuniones que como miembro del Directorio del MBR-200 zuliano, teníamos con Chávez, éste condenaba duramente el despilfarro y la corrupción de nuestros gobernantes. Nos hablaba y destacaba profusamente su vida austera. Hacía énfasis sobre las dificultades económicas que en ese entonces confrontaba. En ocasiones -nos decía- no tenía cómo pagar la mensualidad de su celular.

(Disponible en: <http://www.analitica.com/va/politica/opinion/5246732.asp>)

La suspicacia se hace presente cuando resulta fácil contrastar lo arriba expresado por Labarca, con otra serie de situaciones que al parecer son la consecuencia de ese pasado austero del mandatario nacional al cual se hace referencia más arriba. El filósofo afirma que “Es indudable que las carencias y/o necesidades en nuestra niñez se incrustan indeleblemente en nuestro subconsciente”, dando la herramienta esencial para comprender posiblemente las nuevas circunstancias de vida del presidente de la república. Sobre esto Labarca relata lo siguiente:

Recientemente en la última semana de noviembre, en un Programa de RCTV se habló de la ostentosa y dilapidadora forma mil millonaria como vive el Presidente: Trajes de Bs. 2.000.000.00 cada uno; camisas y zapatos por sobre los Bs. 200.000 c/u. Señalaban unos parlamentarios que, por ejemplo, con los gastos anuales del Presidente se pueden construir más de 20 escuelas. Lo del avión presidencial es hartamente conocido: ¿Será éste el juguete caro del que careció el Presidente en su niñez?

Sobre esto continúa:

¿Cómo explicar entonces esta grotesca forma de dilapidar hoy los dineros públicos? Sobre todo, cuando en algunos Programas ha conmovido al pueblo venezolano hablando de la terrible pobreza de nuestra niñez. Chávez en diversas oportunidades públicamente nos ha informado sobre las penurias de su infancia: Vendedor de dulces (sus famosas arañas), vivienda con pisos de barro. En el Zulia, Chávez convocó al pueblo a ‘mantenerse con el

proceso' aún por encima de las penurias. Esta prédica, empero, es negada por su mal ejemplo. Esto es una inconsistencia tanto lógica como ética.

Manuel Caballero³, miembro de la Academia Nacional de la Historia, sostiene que no siempre el liderazgo carismático tiene las de ganar. A pesar de concentrar su fuerza en la fidelidad a una sola persona y en la obediencia de la gente que lo sigue sin razonar, este liderazgo tiende a desaparecer cuando esa persona ya no está. Es así que es más fuerte el llamado liderazgo democrático, que es el que se construye sobre la base del disenso y la discusión y es renovado y renovable.

El historiador y también comunicador social habla con propiedad de estos temas, objeto de su disertación en sus semanales artículos de opinión y análisis del diario El Universal, ya que el mismo vivió procesos históricos, según confiesa, similares, durante la dictadura de Marcos Pérez Jiménez en la que fue incluso enviado al exilio por expresar abiertamente sus tendencias políticas. “Generalmente no es que el liderazgo carismático no posea un proyecto político, sino que no lo necesita”, explica. Sin embargo, las disertaciones sobre el proyecto político del presidente Chávez serán abordadas más adelante.

Según Caballero, el liderazgo carismático del presidente Chávez se basa en dos hechos claros. En primer lugar, ha logrado explotar todos los odios y resentimientos que todos llevamos, un poco más o un poco menos, por dentro. “El odio contra los más ricos, contra los más inteligentes, contra quienes nos explotan”, explica. Por otro lado, en el país se mantiene la idea de que somos la nación más rica del mundo y sin embargo vivimos en la pobreza ya que ese dinero que se percibía por la renta petrolera iba a parar en manos de los políticos. “A raíz de eso se siente la necesidad de que venga alguien y agarre ese dinero y se lo reparta al pueblo, que es en gran parte lo que está haciendo Chávez”.

Apriorísticamente esa podría ser otra gran fortaleza del liderazgo del presidente: el solventar de forma inmediata necesidades básicas de la población menos favorecida. Pero

³ Manuel Caballero. Periodista e Historiador. Miembro de la Academia Nacional de la Historia Entrevista realizada el 16/07/2008

como asevera Caballero: “La gente lo que no sabe y posiblemente no le importe, es que esa solución no va a ser duradera y no va a resolverles el problema de fondo ya que no se está actuando con perspectiva sino de manera efectista y populista”.

Tal visión de la gestión presidencial es la misma que plasma Steve Ellner en su ensayo *El apogeo del populismo radical en Venezuela y sus consecuencias* cuando dice que esa confusión con los objetivos a largo plazo es una característica sobresaliente de los movimientos populistas latinoamericanos. “Por lo general existe una amplia brecha entre las visiones idealistas que se pregonan, y los cambios estructurales limitados que se están dispuestos a promover”. (Ellner: 1997)

Resulta interesante las numerosas y variopintas maneras en la que se intenta conceptualizar la forma en cómo el presidente de la república se ha desempeñado en el ejercicio del poder. La atipicidad de su liderazgo lo coloca en una posición importante dentro de la historia sociopolítica contemporánea, la cual ha sido objeto de continuas reflexiones que buscan tomar distancia de las posibles interpretaciones emocionales que pueda provocar la susceptibilidad del caso, e intentan evaluar al mismo con perspectiva histórica y analizar sus posibles tendencias.

Luis Vicente León⁴, Director de Datanalisis, una de las encuestadoras de mayor renombre a nivel nacional, comenta que Hugo Chávez es un tipo de líder que no se veía en el país hace bastante tiempo y que reúne una serie de condiciones claras para generar conexión popular y para lograr que muchas personas sigan tanto a su propuesta, como a él como persona. “La fortaleza de esa relación es atípica en Venezuela puesto que se ha sostenido luego de 10 años de gobierno y la misma ha logrado traspasar las fronteras y ubicarse en un liderazgo que se puede considerar mundial”, asegura.

León, quien es Economista posgraduado en Ingeniería de Empresas y especialista en Análisis de Entorno, explica que el liderazgo del primer mandatario nacional, sobre todo el

⁴ Luis Vicente León. Director de Datanalisis. Economista posgraduado en Ingeniería de Empresas y especialista en Análisis de Entorno. Entrevista realizada el 23/07/2008.

liderazgo internacional, está basado fundamentalmente en la confrontación con un actor político que posee un muy bajo nivel de aceptación popular a nivel mundial como lo es el presidente de los Estados Unidos George. W. Bush. Para explicarlo de una forma más grafica, el experto recurre a la utilización del siguiente símil:

Chávez es una suerte de Mickey Mouse al revés. Es con quien posiblemente muchos se tomen una foto, no porque sean ni piensen como él, sino porque Chávez simboliza el rechazo y la contraparte al mundo unipolar que representa USA y Bush. Chávez simboliza la irreverencia a todo eso.

El liderazgo tiene varios pilares en su forma clásica y se puede ser un líder teniendo varios de esos pilares o algunos de ellos. Según León, un pilar importante es el carisma y Chávez es un líder “hipercarismático” que conoce perfectamente el ADN de los venezolanos. El segundo pilar lo representa el populismo, ese que comentaba Caballero en líneas anteriores y que ahora retoma el Director de Datanalisis para explicar que la popularidad de Chávez tiene uno de sus ejes principales en la repartición de la renta petrolera, tanto interna como externamente. Pero coincidiendo con Caballero comenta que “es una variable que se debilita en el tiempo porque se agota, se convierte en un beneficio ya adquirido, en una propiedad, y lo que necesita es cada vez ir en aumento lo cual se dificulta en términos de organización y administración”.

Otro pilar del liderazgo es la eficiencia, pero según como expresa León, “este no es el caso de Chávez”.

El próximo en la lista es la Ideología, que se refiere a lograr una conexión ideológica con la población, tema el cual en el caso del proyecto político del presidente Chávez no está totalmente estructurado de forma clara y precisa. Pero de esto hablaremos más adelante.

El quinto pilar es el nacionalismo, el venezolanismo, que no es otra cosa que aglutinar grupos para la defensa de la patria y la soberanía. Territorio estratégico que de alguna forma también ha explotado el presidente con la constante búsqueda de enemigos de la patria de ocasión, tanto internos como externos.

El Dr. Ángel Oropeza explica cómo a partir de la derrota electoral del 2D, las personas comienzan a señalar a Chávez como principal responsable de los problemas que aquejan a la sociedad, como lo son la inseguridad, el desempleo, la inflación, etc. “Eso pareciera ser un punto de inflexión importante en la relación del presidente como líder de un pueblo”, asegura.

Muestra de esto son las declaraciones que ofreciera el primer mandatario nacional sobre las fallas de energía eléctrica registradas a nivel nacional durante varios meses del corriente año. Hugo Chávez salió al cruce a acérrimas críticas opositoras prometiendo solucionar este problema y admitiendo su parte de responsabilidad achacándole el incidente al hecho de que su gobierno no avanza "a la velocidad requerida".

A eso añadió:

Estamos en un momento de transición de un modelo viejo a una nueva etapa de revolución energética. No hemos ido a la velocidad requerida. (...) No hemos ido al ritmo del crecimiento económico y la demanda. Aquí hay un gobierno responsable, con las riendas en la mano, para asumir las responsabilidades por las fallas.

(Disponible en:

http://espanol.news.yahoo.com/s/afp/080904/latinoamerica/venezuela_electricidad

Vale la pena profundizar en este punto ya que son varias las posturas que colocan en tela de juicio el desempeño no tanto del presidente sino de su equipo de gobierno. Como prueba de esto se podría tomar los numerosos cambios a nivel ministerial y las paulatinas y recientes renunciaciones que se han venido sucediendo en el mismo ámbito en los últimos meses.

En este orden de ideas, la Lic. Isbelia Malavé⁵, economista, Directora de Planificación y Desarrollo de la Alcaldía de Caracas y Candidata del PSUV a Concejal Metropolitano para el Municipio Libertador, explica casi entre dientes que el tipo de proceso histórico que Chávez encabeza es muy propicio para que muchos entren en el mismo diciendo ser

⁵ Lic. Isbelia Malavé. Economista. Directora de Planificación y Desarrollo de la Alcaldía de Caracas. Candidata del PSUV al Consejo Metropolitano del Municipio Libertador. Entrevista realizada el 8/08/2008.

revolucionarios, más para llegar a posiciones de poder que porque tengan realmente una ideología revolucionaria y vocación de trabajo. Sobre esto comenta lo siguiente:

Son los verdaderos revolucionarios quienes deben ocupar posiciones de poder. Algunas veces se les da esa oportunidad a personas con formación y conocimientos, pero nuestro gran mal es que también se les da ese lugar a personas sin nada que aportar. Nosotros no sabemos distinguir entre ambos grupos porque no tenemos ni el criterio ni las herramientas para evaluar. En el partido hemos debatido sobre eso pero aún no se termina de aclarar...Y es que a mucha gente no le conviene que esas cosas se aclaren porque en ese desorden se benefician los que tienen mayor toma de decisiones. Hay mucho amiguismo y lamentablemente el discurso bonito sigue funcionando.

Malavé expresa sus puntos de vista con firmeza y propiedad, atreviéndose aparentemente a someter a crítica e interpretación, a quehaceres políticos oficiales que a su parecer no son los indicados. Mientras lo hace, recurre a la naturalidad y al ilusorio aligeramiento que otorga el decir las cosas casi como si se tratara de simples “picardías del régimen”.

Pero lo cierto es que no solo a nivel altos y medianos dirigentes se ha notado esta debilidad. Es la comunidad quien realmente se ve afectada por esas deficiencias de gestión gubernamental que no solo ocasionan un daño a la calidad de vida del venezolano sino hieren el sentir popular que ha sido el impulso del proyecto político oficialista. La señora Maritza Sánchez⁶, líder del consejo comunal “Luchadores del Sector C de Brisas del Paraíso” baja la mirada e intenta esconderla tras la gorra que la identifica plenamente con el partido oficial, mientras comenta que a pesar de su apoyo incondicional a Chávez debe admitir que “el equipo gubernamental debe seguir llegándole al pueblo ya que ese contacto se ha estancado mucho y no se ha llevado a cabo como el comandante quisiera. Si ese equipo no asume su responsabilidad el proyecto no va a avanzar”.

Y es que el mismo Chávez advertiría sobre este panorama al plantear como tareas pendientes el acabar con la ineficiencia y la corrupción que “han enfermado gravemente la Revolución”.

⁶ Sra. Maritza Sánchez. Líder del Consejo Comunal “Luchadores del Sector C de Brisas del Paraíso”. Organizadora del Comité de Tierras Urbanas Vocera Principal del mismo. Entrevista realizada el 21/08/2008.

Respaldos no vistos con buenos ojos

Otra postura interesante sobre la gestión presidencial es la sostenida por Andrea Tavares⁷, Dirigente del Partido Patria para Todos (PPT) y candidata a Alcaldesa para el municipio Libertador. Tavares diserta sobre la importancia de la coherencia existente entre lo que planteó Chávez como líder sobre qué iba a ser el proceso, y sobre lo que actualmente se está llevando a cabo. La dirigente comenta:

Él planteó la construcción de una sociedad distinta, que avanzara hacia un modelo con predominio de lo humano sobre lo financiero y económico, y progresivamente, a pesar de algunos elementos que estuvieron en juego sobre su propia formación ideológica y política, no abandonó ese camino final y progresivamente se ha ido acercando a su objetivo.

Vale resaltar que el partido al cual representa Andrea Tavares tiene en la arena política nacional un papel especial. A pesar de manifestar su total apoyo al primer mandatario nacional, se rehusaron a formar parte del Partido Socialista Unido de Venezuela lo que los ha colocado en el ojo del huracán, convirtiéndolo en objetivo reiterado de críticas y amenazas por parte del presidente y Chavismo en general.

La candidata asegura que el liderazgo del presidente Chávez permite avanzar hacia esa sociedad anhelada de justicia, derecho e igualdad y lo define como “la única persona que ha logrado superar niveles básicos de liderazgo para alcanzar uno realmente humanista, con una vinculación estrecha y directa con el pueblo”.

Harto conocido es el ataque constante que mantiene el primer mandatario nacional contra el partido PPT y sus dirigentes, ataques basados en numerosas diferencias que manifiesta esta toda que, a pesar de declararse seguidora del proyecto bolivariano y manifestar apoyo total al presidente Chávez, no comulga con determinadas posturas y accionares gubernamentales. El manifestar tales posturas críticas los ha llevado a ser catalogados incluso como opositores. Tavares responde a esto de forma contundente explicando:

⁷ Andrea Tavares. Dirigente del Partido Patria para Todos. Candidata a la Alcaldía del Municipio Libertador. Entrevista realizada el 19/08/2008.

Nosotros seríamos de oposición si pensáramos que el presidente Chávez no está conduciendo el proceso correctamente. Nosotros compartimos con él el proyecto de país que queremos y no tenemos dudas sobre el mismo. Lo que tenemos son diferencias en la forma de impulsarlo y en algunas cosas que sin debate jamás se podrán definir.

Ha sido común ver a Chávez juzgando y censurando a dirigentes de su tolda política, calificándolos de traidores por osar criticar algún designio o quehacer político del presidente o algún otro miembro del equipo gubernamental. No en vano decía Neil Kinnock (Ex líder del Partido Laborista Británico) que la lealtad es una gran virtud, pero en exceso llena los cementerios políticos”. Tavares asegura que Chávez no permite la diversidad dentro del gobierno. Explica que el primer mandatario quisiera que todos los partidos que lo siguen formaran parte de una sola organización política en la cual él como líder tiene la total y única incidencia y en la que no se genere el debate. “Para nosotros esa es una gran diferencia con él”, dice, “ya que creemos que una corriente no debe someterse a la exigencia de ser recogida bajo la tolda de un solo partido, impidiendo las diferencias y la heterogeneidad de interpretaciones”.

El Chavismo se inició como el proyecto de una logia militar, por mucho que se haya propuesto desde un principio que fuera “cívico-militar”, y el núcleo duro de su organización sigue siendo militar. De manera que resulta necesario examinar con cierto cuidado los temores de opositores y de algunos partidarios sobre la tentación militarista o autoritaria. (Parker:2000)

En la misma línea, retomando a Trino Márquez con su ensayo *Presidencialismo, Autoritarismo y Culto a la Personalidad: Hugo Chávez y el ejercicio del poder*, el autor señala que el personalismo es siempre “un ejercicio autoritario y autocrático del poder, ya que está acompañado del abuso, la arbitrariedad y el manejo de los recursos del estado para el beneficio del propio mandatario, el de su proyecto político y el de sus partidarios”. Así mismo señala que en esta forma de ejercer el poder el Estado de Derecho tiende a desaparecer, ya que las instituciones buscan plegarse a la voluntad del gobernante, quien se

convierte en el máximo único poder. “La voluntad del líder se impone hasta el punto de que las leyes y el sistema institucional se adecuan a sus intereses”. (Márquez:2004)

Tales aseveraciones teóricas no hacen más que apoyar la idea de que el liderazgo de Chávez no acepta sombras. “ En vez de propiciar el debate, las críticas son condenadas, excluyendo a quién las realiza y catapultándolo a la acera del frente”, comenta la dirigente del PPT, Andrea Tavares.

La candidata comparte entre dientes una anécdota que posiblemente no necesite someterse a mayores interpretaciones:

Hace dos o tres años el partido (PPT) organizó un gran seminario para debatir problemas como la vanguardia de los partidos políticos y de la democracia, que contaría con un importante panel de invitados especiales. Un día antes de inaugurarse el evento, con todos los invitados internacionales ya en el país, el presidente solicitó suspender el seminario.

“El presidente tiene un liderazgo tan amplio y ha logrado alcanzar unos niveles de poder tan altos que no ve con buenos ojos la posibilidad de compartir ni ese liderazgo ni la toma de decisiones”, asegura.

Para elucidar tal hecho desde un punto de vista psicológico, el Dr. Ángel Oropeza da explicación a este fenómeno asegurando que el primer mandatario “es alguien con una personalidad muy narcisista, que necesita ser aplaudido y no acepta sombras”. Comenta que muchos de los alejamientos que se produjeron por parte de muchos de sus seguidores fueron porque no soportaban su megalomanía. “Eso evidencia una estructura de personalidad muy inestable, inmadura y neurótica. No acepta críticas y ese trastorno afecta gravemente el proyecto político que intenta llevar a cabo”, expresa.

Disintiendo e interpretando contrariamente la afirmación de Oropeza, se podría sugerir la idea de que tales características personales y esa forma de manejar y ejercer el poder traducidas en actitudes aparentemente poco razonadas, sean en cambio más causantes de apoyo que de rechazo; en el sentido de que tanto valores como la solidaridad y la lealtad,

como sentimientos muy cercanos al temor frente al posible sometimiento al ser execrado motiven a mantenerse afecto al líder. A pesar de todo.

El Historiador Manuel Caballero complementa explicando que el carisma siempre está ligado a la victoria. Cuando el líder carismático conoce una derrota se siente vencido. “Chávez siempre se ha sentido necesario e imprescindible porque ese es el carácter de ese tipo de mandón”.

Hasta este punto se podría decir que el elemento principal del Chavismo es Chávez. Tal es la conclusión a la que llega Leopoldo Pucci⁸, Secretario General del Movimiento al Socialismo (MAS). Es necesario resaltar que este partido fue por casi tres décadas el primer representante izquierdista en el sistema político venezolano.

El mismo brindó apoyo a Chávez en sus comienzos, pero se resquebrajó en el año 2002 cuando se divide entre los partidarios de seguir apoyando a Chávez y los que se pasan a la oposición (lo que adopta la mayoría). Al final nacen nuevos partidos escindidos del MAS, el partido Podemos liderado por Didalco Bolívar, actual gobernador del Estado Aragua e Ismael García, su actual secretario general, quienes se mantuvieron leales a Chávez hasta 2007; pasando a ser catalogados posteriormente también como traidores por el mismo.

Pucci explica que el movimiento político tiene un signo muy personal: se construyó en torno al respaldo a Chávez, al respeto a su persona y a su liderazgo. “El ha utilizado la credibilidad que tiene en grandes sectores de la sociedad para construir un proyecto político”, afirma. Primero fue el carisma y luego la doctrina bolivariana, comenta al momento de referirse al núcleo de su proyecto.

Luego de haber disertado sobre el liderazgo presidencial es necesario valorar como afecta el mismo al movimiento político que se está llevando a cabo, para así obtener una visión

⁸ Leopoldo Pucci. Secretario General del Movimiento al Socialismo (MAS). Entrevista realizada el 17/07/2008

global que permita evidenciar de forma clara cómo ambas vertientes determinan tanto a la naturaleza del proyecto como a su continuidad.

Movimiento Bolivariano: entre la grandeza de un hombre o una idea

El movimiento político denominado Chavismo dista mucho de ser un movimiento político insertado en la convencionalidad clásica de los movimientos sociales. Se podría decir que en cuestión de orden de aparición son siempre las ideas las que anteceden a los hombres, y son éstos los que deciden a posteriori apoyarlas o rechazarlas y en base a eso construir movimientos en apoyo o rechazo a determinadas ideas, doctrinas etc.

Leonardo Vivas, autor de *Chávez. La última revolución del siglo XX* comenta refiriéndose a los comienzos del Chavismo que “el propósito principal de sus momentos iniciales fue que el hombre de la calle percibiera con nitidez dos campos claramente definidos: el de los cambios rotundos y el continuista de la defensa de los privilegios”. (Vivas:1999, citado en Parker:2000)

Y así fue. El llamado a cambios profundos estremeció al venezolano, que compró de inmediato la idea, con miras a que le fuera devuelto todo lo que se había perdido en el tortuoso camino que llevó al agotamiento de un modelo político que colmó de sin sabores a los años más recientes de la historia política contemporánea.

Sin embargo, una debilidad importante que presentó desde un principio es que “...adolece de un proyecto definido”(op. Cit) ya que a lo largo de su desarrollo se ha paseado por un amasijo de ideas y planteamientos que al sol de hoy no están muy bien esclarecidos. Un lugar común al cual no solo Chávez sino otros tantos dirigentes más ha acudido para definir su proyecto es al denominado por el historiador Germán Carrera Damas “el cajón de retazos del bolivarianismo dictatorial, para eximirse de producir ideas y para legitimar actitudes y recomendar decisiones”. (Carrera Damas: 2008)

La utilización e incluso deformación del pasado con fines políticos es una práctica tan antigua que se confunde en el tiempo con la historia misma en sus dos acepciones. En nuestro país el pasado siempre ha sido una cantera explotada sin reservas, y también sin muchos escrúpulos, para apoyar los más diversos argumentos políticos en función de estructuras de poder. (González Deluca:2005)

Resulta común en la retórica política el uso de la identificación con el cambio. En el caso del ejercicio del gobierno actual, es constante el presentar el contraste entre el antes y el después de la llegada de Hugo Chávez Frías al poder, dándole al mismo un enérgico protagonismo individual. “Subyace la noción de que la historia obedece dócilmente a la voluntad o la especial influencia de un individuo y que solo es historia lo que acontece de conformidad con una particular visión de las cosas”. (op.Cit)

Resulta confuso para muchos tratar de conceptualizar el movimiento bolivariano local que lleva a la cabeza a Hugo Chávez Frías. De hecho resulta difícil no definirlo a través de la figura del primer mandatario nacional, lo cual viéndolo desde el punto de vista optimista podría representar una fortaleza estratégica puesto que al estar concentrada la fuerza y la esencia de un proyecto en una sola persona, se facilitan cosas como la toma de decisiones y se hace hasta prescindible la construcción de lineamientos de carácter ideológico y político que definan una línea clara que vaya más allá de lo que pueda determinar ese único individuo. Pero al mismo tiempo esa personificación del proyecto podría devenir en debilidad al momento de que por determinadas circunstancias esa persona ya no esté en la cabeza del mismo y no se haya trabajado en pro de que tal movimiento político continúe su marcha más sobre el camino de las ideas y proyectos, que por la fuerza que le infundía un solo ser humano.

Leopoldo Pucci relata cómo en el comienzo el movimiento bolivariano fue un movimiento muy débil desde el punto de vista ideológico. Se perfilaba como un movimiento progresista pero sin embargo nunca se definió como socialista ni se identificó con asuntos nacionalistas tan fuertes. Es a posteriori cuando se asocia con un movimiento que ya poseía historia propia: la izquierda latinoamericana. Resulta interesante mencionar que este movimiento no

nace producto de del crecimiento prolongado de ideas en la población a lo largo de un tiempo determinado, característica sobre la que Pucci afirma que “ puede ser una debilidad con miras a darle fortaleza y continuidad. Hay una desproporción en el papel que tiene Chávez en este movimiento. De a ratos es más grande Chávez que el proyecto”.

Luis Vicente León lo plantea de forma distinta. El experto explica cómo el presidente Chávez ha tratado de construir los fundamentos de su proyecto alrededor de la ideología y el populismo. En lo que se refiere a la ideología se ha podido observar cómo el presidente ha ido migrando en la forma como presentársela a los venezolanos. Se ha paseado desde lo más radical como el Marxismo y Socialismo Cubano, hasta tenerlo que atenuar para finalmente colocarle el nombre de Socialismo del Siglo XXI.

Este movimiento se ha abanderado, en general, y por denominarlo de algún modo, de todos los odios y demonios comunes que forman parte de la sociedad venezolana, desde sus comienzos hasta nuestros días. Según asevera Ellner (1997) “El movimiento nacional que se ha levantado (...) enarbola la bandera de la lucha contra la corrupción, aun en las Fuerzas Armadas, pero al igual que el populismo, en general carece de un programa bien definido”. En la misma línea explicativa el autor afirma:

Los partidos populistas eran manipuladores en cuanto que los objetivos a largo plazo no eran definidos por completo ni decididos por la base de la organización, y en muchos casos sus programas eran vagos. El fortalecimiento de los mecanismos de participación de las masas es una garantía contra las posiciones mal definidas y las vacilaciones del partido, por las cuales sucumbe al populismo.

Sin embargo son muchas las cosas que se quedan en el discurso. Discurso que se ve contrastado con una serie de realidades que reflejan el producto de la improvisación y del proceder en la certeza de que nunca se será objeto de juicio.

Más allá de las promesas de cambio, del rechazo y casi satanización del pasado y de esa suerte de victimización continua de las circunstancias y de la historia, se ha hecho el

esfuerzo para darle forma a una serie de planteamientos en los cuales se inserta el proyecto en cuestión.

Pucci sostiene que el presidente Chávez supo conectarse muy bien con los cambios y las tendencias que se sucedieron en América Latina; a ese “giro a la izquierda” que se produjo tras el triunfo electoral de propuestas políticas asociadas a esta tendencia en países como Brasil, Ecuador, Nicaragua, Bolivia, Argentina, entre otros. Las demandas de justicia social, la reivindicación de poblaciones relegadas, las luchas anti imperialistas y el rechazo a la politiquería fueron capitalizados y promovidos por el primer mandatario nacional para la conceptualización de objetivos y lineamientos. Sin embargo no hay que olvidar que tales circunstancias precedieron al Chavismo. Y así como lo precede, lo sucederá también.

No obstante a esto y a la relación utilitaria mencionada más arriba, se ha insistido en lo ideológico. Luis Vicente León asegura que el primer mandatario nacional sabe perfectamente que tal relación no es suficiente para permanecer en el poder a largo plazo. “Es como el amor comprado: efímero”. Según la última encuesta realizada por la firma Datanalisis, el 82% rechaza usar a Cuba como ejemplo para Venezuela, pero Chávez le cambió el nombre y ahora se llama Socialismo del Siglo XXI. Nadie, ni él, puede definirlo, pero es una *branding strategy*, una estrategia de marca impecable. “La izquierda radical es rechazada por la masa, pero el Socialismo del Siglo XXI no y por eso se ha convertido en la primera fuerza ideológica de la población venezolana”, explica.

Todos los movimientos que implican un cambio de largo alcance enfrentan el desafío de defender visiones utópicas que invariablemente chocan con los valores, costumbres y prácticas cotidianas de la mayoría de la población. Con todo, también deben moderar el contenido radical de su mensaje a fin de no alejar a la gente común y enaltecer la cultura popular que no siempre compagina con las metas políticas. (Ellner: 1997)

Lo cierto es que el Chavismo expresa razones reales de la sociedad. Se apoya en ideas que tienen fuerza, aunque su versión de las mismas es mucho más anacrónica.

Tal como lo explica el periodista Enrique Paredes, miembro del consejo editorial de la revista RAS XXI, en su artículo ¿Dónde va Chávez?, “desde los años 80 nuestro hoy presidente comenzó a gestar un movimiento revolucionario, impregnado con las ideas bolivarianas. Una alternativa revolucionaria que nos llevará a una transformación política, social, económica y cultural inspirada en el planteamiento de Bolívar”.

Para este plan fue necesario el diseño de lo que se ha llamado “el árbol de las tres raíces”, como fuente ideológica para el proyecto. Carlos Sierra⁹, Presidente de la Federación Bolivariana de Estudiantes de Venezuela, es uno de los jóvenes abanderados de este movimiento político y como joven líder confía en que la revolución solo se puede traducir en igualdad social. Sobre el árbol de las tres raíces explica que:

Consiste en la raíz bolivariana (su planteamiento de igualdad y libertad, y su visión geopolítica de integración de América Latina); la raíz zamorana (por Ezequiel Zamora, el general del pueblo soberano y de la unidad cívico-militar) y la raíz robinsoniana (por Simón Rodríguez, el maestro de Bolívar, el Robinson, el sabio de la educación popular, la libertad y la igualdad).

Hasta ahora se pueden observar que tan amplio es el bagaje de ideas y definiciones que caben en el llamado Socialismo del Siglo XXI. El uso político de la historia se articula como hilo conductor del proyecto pero sin embargo, no se termina de esclarecer lo novedoso y original de este nuevo socialismo a la venezolana. Si bien existen distintos tipos de socialismo en el mundo, determinados por las formas diversas de expresarlo culturalmente, no se explica cuál es el modelo socialista que se quiere asumir, independientemente de lo que implique la doctrina bolivariana en el movimiento.

A esto Andrea Tavares intenta aproximarse con precaución. Asegura que el partido al que representa está conciente de que Chávez desea la instauración de un socialismo que incorpore la doctrina bolivariana y los cambios tecnológicos del nuevo siglo para generar así un modelo socialista actualizado.

⁹ Br. Carlos Sierra. Presidente de la Federación Bolivariana de Estudiantes de Venezuela. Entrevista realizada el 7/08/2008

La dirigente sostiene que en el mundo hay dos grandes bloques socialistas, el real y el soviético. Frente a eso cree que existe la imperiosa necesidad de debatir colectivamente cuáles elementos de cada uno salvar, y cuáles desechar. Ante esto explica:

Una de las razones por las que en el PPT rechazamos unirse al PSUV es porque no nos queda claro cuál es el modelo socialista que se desea aplicar y más importante, porque vemos con preocupación cómo se están cometiendo errores que conducen al socialismo soviético. Un ejemplo de esto es la necesidad de expresarse a través de un partido único. Creemos que el modelo chino ha demostrado que puede haber diversidad en el campo revolucionario que permita una conducción colectiva del proceso.

El costo de una lealtad razonada

Han sido reiteradas las muestras de intolerancia a posturas como las expresadas anteriormente por parte no solo del presidente, sino de gran parte de su equipo presidencial. La relación condicional que se ha establecido entre el presidente Chávez y sus seguidores y adeptos viene demandando actitudes sumisas que no dan espacio ni a la discusión, ni a la toma de decisiones que no estén suscritas a la autorización del partido o de su líder máximo.

Ejemplo de esto son las numerosas expulsiones que se han generado en el PSUV, bien sea por manifestar la intención de optar a cargos públicos sin previa autorización, hacer denuncias sobre irregularidades dentro del proceso o simplemente querer aportar ideas y realizar críticas. Entre la gran cantidad de expulsados o “desertores de la revolución”, como son catalogados por el presidente de la república figuran Luis Tascón, Henry Falcón, Wilmer Azuaje, Wilmer Pérez, Luís Díaz, Eduardo Manuitt, Numa Rojas, Carlos Jiménez, Luís Felipe Acosta Carlez, Didalco Bolívar, Julio César Reyes, Ramón Martínez entre otros.

En una oportunidad el vicepresidente de la organización política oficialista Alberto Müller Rojas aseguró que “la conducta de estas personas lesiona severamente el fin político del PSUV, enfocado en mantener o procurar la unión de las clases populares”.

(Disponible en:

<http://www.atravesdevenezuela.com/html/modules.php?name=News&file=article&sid=170>

13

El mismo presidente aseveró: “Hay muchos que están en cargo y usan el cargo para dividir al movimiento popular y hay que acusarlos de traidores a la revolución”, en el programa *Aló Presidente*, N° 302, transmitido desde Caicara de Maturín. (Disponible en: http://politica.eluniversal.com/2008/01/28/pol_art_chavez-pide-expulsar_690761.shtml)

Recientemente, y refiriéndose precisamente al Partido Comunista de Venezuela (PCV) y al PPT, quienes se mantienen afectos al primer mandatario nacional y su proyecto, fueron acusados por el mismo de “desconocer su liderazgo político y mantener una actitud contrarrevolucionaria” luego de que tales asociaciones decidieran no brindar su apoyo al candidato por el PSUV para la gobernación del Estado Portuguesa Wilmar Castro Soteldo. Sobre tal situación Hugo Chávez fue claro al momento de dar explicación a las que, según él, son las verdaderas motivaciones de estas toldas, especificando que Soteldo si “mantiene firme su ideología y garantiza el trabajo coordinado con el Ejecutivo Nacional”. (Telesurtv.net, 10/10/08)

Eso es el clásico comportamiento del viejo partidismo, es una actitud contra revolucionaria. Ellos sencillamente lo que andan haciendo es buscando recuperar espacios para lograr gobernaciones y alcaldías (...) Se valen de una coyuntura electoral. Con esto ratificamos la necesidad de profundizar la Revolución, y trabajar arduamente en la construcción del Socialismo venezolano, autóctono y Bolivariano.

(Disponible en: <http://www.telesurtv.net/noticias/secciones/nota/index.php?ckl=33840-NN>)

Como se observa, el código de honor que se maneja obliga a insertarse en una dinámica en la que los matices no son válidos, en la que el camino es uno y nada más, sin importar que

ciertas acciones estén signadas por la poca lógica y el sin sentido. “Se impone la lógica del autoritarismo totalitario: Estado, Gobierno y Partido forman una plataforma única e indisoluble”. (Hermet:1984, citado en Márquez:2004).

Esta integración plena resulta esencial para el proyecto revolucionario, pues de ninguna manera se trata de transformar el sector público desde una perspectiva modernizadora y seglar, sino de capturarlo bajo la inspiración de una ideología autosuficiente, autoexplicativa, como todas las ideologías totalitarias, con el fin de darle todo el poder al máximo líder, quién sabrá conducir la nación por los destinos que trace la Revolución. (Arendt:2000, citada en Márquez:2004).

Resulta necesario reflexionar sobre el valor que se le está dando al papel de un solo ciudadano en ese supuesto “despertar de la historia” que se está sucediendo con la Revolución Bolivariana y como responsable incluso del cambio, se supone hacia bien, del destino de Venezuela y otros pueblos hermanos, por obra del proceso encabezado por Chávez.

Vale citar las palabras del Diputado Calixto Ortega¹⁰ cuando dice:

El presidente Chávez es el ductor principal de una idea y si las ideas no tienen quién las explique y ponga en práctica adecuadamente, no llegan a donde tienen que llegar. Es por eso que pienso que Hugo Chávez no será imprescindible, pero es absolutamente necesario en este momento para la consolidación de un proceso que no le está haciendo daño a nadie.

Es evidente que los particulares fundamentos que se han utilizado para definir y construir la noción de liderazgo que se maneja dentro del propio Chavismo han imposibilitado el nacimiento de líderes nuevos dentro del movimiento. De hecho, la forma de plantear el liderazgo por parte del presidente de la república y las líneas del partido, per se, se han prestado para impedir el surgimiento de nuevos líderes dentro de los partidos y

¹⁰ Dr. Calixto Ortega. Diputado a la Asamblea Nacional. Entrevista realizada el 15/07/2008

asociaciones que comulgan con esta corriente política. Es por eso que al abordar la naturaleza del liderazgo Chavista y las razones en las que se basa, no resulta difícil percatarse de la ausencia de un liderazgo alterno al presidente Chávez con miras a fungir como los nuevos guías de la Revolución.

CAPITULO III

El Chavismo de cara a la continuidad: ¿un líder alternativo?

Resulta realmente estremecedor a nivel político el poder lograr el seguimiento y la fidelidad de millones de personas. Es como el amor ciego, ese que nace y se mantiene a veces sin explicación y a pesar, en muchos casos, de carecer de una lógica racional y de no satisfacer esa necesidad de beneficios reales que demanda tal vínculo.

Lo que ya es hartamente conocido es que ese tipo de amor no deviene en una relación sana y en la mayoría de los casos se torna hasta enfermizo, cayendo en la exigencia de condiciones y en la dependencia mutua. Tal relación, en la política, implica un riesgo mayor, ya que no está en juego el sentir aislado de un solo individuo, sino el de todo un pueblo.

Se podría decir que la sociedad civil venezolana se encuentra en emergencia frente al escenario político y social que actualmente protagoniza. El fenómeno que representa el Chavismo para el país no viene a ser ni causa ni consecuencia de la “mala racha política” experimentada por Venezuela entre 1958 y 1998, sino una mezcla casi esquizofrénica de ambas cosas, que ha llevado al desarrollo de una serie de tendencias poco favorables para el progreso y evolución, no solo del país, sino del propio proyecto político que Hugo Chávez Frías encabeza.

El historiador Manuel Caballero considera que este movimiento está constituido por tres componentes. “Una cosa es Chávez, otra los chavistas, y otra el Chavismo”. A la opinión del entrevistado,

“Chávez es un accidente, como lo somos todos. Los chavistas son un importante segmento de la población sin el cual y mucho menos contra el cual es imposible hacer ninguna política. En cambio el Chavismo como actitud, como sentimiento y hasta como ideología es

lo más peligroso; porque es lo que va a suceder a Chávez cuando desaparezca, porque lo precede”

En apoyo al planteamiento que esgrime Caballero, ¿se podría decir entonces que la dinámica política, económica y social que ha marcado pauta los últimos 10 años de gobierno ha permeado las fibras de la sociedad venezolana hasta el punto de convertirse en una tendencia determinante del futuro político del país? Posiblemente sí. Veamos.

Al hablar de un proyecto político como el Chavismo es preciso, más allá de conocer sus características y fundamentos, analizar como tales factores condicionan su naturaleza y sus posibilidades de vigencia política; panorama no muy favorecedor cuando su esencia se materializa en un hombre y sus ideas y no en la construcción de un proyecto basado en el debate y la dirección colectiva que tan necesarios resultan a la hora de defender valores como la democracia y el pluralismo, y al momento de la promoción de conocimientos que podría generar el nacimiento de un liderazgo renovado y mejor preparado.

El Chavismo vino a aglutinar políticamente a los sectores más pobres y desfavorecidos de la población, capitalizando sus intereses tras las banderas de un proyecto político que se ha enfocado en la formación de un bloque revolucionario centrado en la llamada marginalidad, y guiado por el indudable liderazgo de naturaleza aluvional del primer mandatario nacional.

El aparente milagro de la persistencia de Chávez en las cumbres de la popularidad, podría ser atribuible, entre otras cosas, a una suerte de círculo vicioso en el que el incremento del clientelismo parece ser proporcional al empobrecimiento paulatino de la sociedad venezolana.

Este empobrecimiento resultante de las políticas que se han venido aplicando en el país pareciera ser reciclado ideológicamente por el primer mandatario nacional mediante un discurso que reivindica la pobreza, la marginalidad y la austeridad

como elementos emblemáticos de la identidad de aquellos a los que el régimen se dirige y hacia cuyo auxilio aparentemente se orienta.

Cuando el liderazgo de un proyecto político se construye sobre las bases del utilitarismo y la dependencia, resulta cuesta arriba imaginar a otra persona ocupando tal posición, debido al miedo que se comparte entre aquél que no quiere abandonarla y aquellos que no quieren ser abandonados; colocando al líder en cuestión en una perspectiva “conveniente”, por donde se mire. Son las palabras de la candidata por el PSUV al Municipio Libertador Isbelia Malavé, un claro reflejo de tales necesidades compartidas:

Existe fatalismo e incertidumbre ante la posibilidad de formar una nueva dirigencia. Muchas veces agradecemos el contar con el presidente (...). Posiblemente nos convenga que se mantenga ese liderazgo, por lo menos para tener a alguien a quien adosarle tanto las cosas buenas como las cosas malas.

Tal conveniencia puede tener infinidad de objetivos, algunos que se ubican tras la armadura de una lógica legítima y están enmarcados en las más válidas intenciones democráticas , y otros no tanto. Resulta interesante el adentrarse un poco en las razones de quienes, más allá de estar a favor o en contra del mismo, consideran de extrema dificultad el relevo de tal liderazgo.

Son muchos los que aseguran que la permanencia del presidente Chávez en el poder es la única garantía para la consolidación del proyecto bolivariano y la implantación del Socialismo del Siglo XXI en nuestro país, por diversas razones.

Según el Dr. Ángel Oropeza, la prueba fehaciente que demuestra que para el Chavismo no puede existir otro líder que no sea Chávez es la constante insistencia en el tema de la reelección. Tema el cual, a pesar de ser rechazado en las urnas electorales, sigue siendo considerada no solo una opción, sino una opción que debe ser viable como sea; y para esto se trae a colación la posibilidad de lanzar un auto referendo revocatorio por parte del primer mandatario nacional.

Oropeza afirma tener conocimiento de que en el Chavismo se está planteando muy calladamente la posibilidad de nuevos líderes alternos a Chávez. De hecho, asegura que pocos días después de la derrota electoral del 2D, varios sectores del Chavismo empezaron a concertar reuniones para discutir la salida inminente del presidente Chávez. El mismo presidente logró infiltrarse en tales reuniones, trayendo como consecuencia una serie de expulsiones, como lo refleja el caso de Vielma Mora, comenta.

Opinión similar es la del dirigente estudiantil oficialista Carlos Sierra¹¹. Este joven forma parte del movimiento estudiantil revolucionario, como él mismo se autodenomina. Asume con pasión su apoyo incondicional al presidente de la República, aunque como a muchos, la aparente poca profundidad y lógica de sus argumentos lo podrían llevar a ser juzgado más por un simple cautivado ante lo carismático de la personalidad y liderazgo del presidente, que por un agente realmente solidario y conciente con su proyecto político. El estudiante manifiesta contundentemente que no cree en el Chavismo sin Chávez. Explica que la Revolución es un proceso grande y largo y que a pesar de que ni el primer mandatario nacional ni nadie es semilla, es necesaria la permanencia del mismo en el poder para que el proceso trascienda. “Queremos que surjan nuevos líderes pero actualmente si Chávez no estuviese en el poder, la Revolución peligraría”.

Sierra saca a colación aquello que podría considerarse una salida forzada a la decisión mayoritaria de una población: “Vamos a volver a proponer la reelección indefinida. Confiamos en que si se vuelve a someter a consulta tal propuesta, ganaríamos rotundamente”. Así mismo asegura que “ es más grande el proyecto que Chávez, pero en el proyecto está incluido irremplazablemente Chávez y el pueblo”.

¹¹ Br. Carlos Sierra. Estudiante de Comunicación Social de la Universidad Bolivariana de Venezuela. Líder Estudiantil. Presidente de la Federación Bolivariana de Estudiantes de Venezuela.

El presidente de la Federación Bolivariana de Estudiantes de Venezuela, en nombre de la misma, expresa su profundo deseo de que la Revolución Bolivariana sea un proyecto a largo plazo por lo que jamás creería en la idea de un Chavismo sin Chávez. Al mismo tiempo, considera que al pueblo venezolano le falta aún mucha madurez política para aceptar cambios radicales. Cambios que, según él, tienen a Chávez como único factor permisivo y necesario para su materialización.

Algo digno e imperiosamente necesario de ser sometido a reflexión es el ejemplo que coloca el estudiante al momento de referirse a los requerimientos espacio-temporales que demanda el proyecto político que dirige Chávez para su consolidación. “La Revolución Bolivariana apenas lleva 8 años. La Revolución Cubana lleva apenas 40 años y aún el pueblo la está asimilando”, explica.

La Candidata a Concejal Metropolitano por el PSUV, Isbelia Malavé, también cree que el presidente debe ser reelecto ya que todavía no existen liderazgos consolidados que puedan sustituir a Chávez. “La presencia del presidente es tan irradiante que nosotros no queremos ver liderazgos alternativos, aparte de que esa no es la línea”, explica. Malavé asegura que tanto ella como el resto de quienes siguen al presidente Chávez, lo hacen porque están convencidos de que el mismo tiene una inmensa capacidad y una visión estratégica muy superior a muchos de ellos.

Vale la pena rescatar el fenómeno comentado más arriba referente a la relación de dependencia desarrollada entre el presidente Hugo Chávez y las personas que lo apoyan. Precisamente al respecto explicaba Nelson Villasmil¹², Director de la encuestadora Datanálisis, que son dos factores determinantes, según lo que arroja las últimas encuestas, los que caracterizan actualmente el sentir del venezolano, y en especial, el de las clases populares.

¹² Nelson Villasmil. Director Datanálisis. Declaraciones ofrecidas en el programa “Entre Noticias” del canal Globovisión el día 27/09/2008

En primer lugar, la expectativa de resolver necesidades reales como alimentación, educación, salud, seguridad y costo de la vida de una forma contundente y práctica, en vez de combatirlas con soluciones superficiales y de limitado alcance como lo son las misiones. En segundo lugar resalta la expectativa de recuperación de valores en la sociedad; valores como la dignidad, honorabilidad, solidaridad y el interés en el otro.

En este caso la pérdida de los valores va asociada a esa relación condicional establecida entre el estado y la población, en la que se es digno y merecedor de determinados y limitados beneficios a cambio de ser un simpatizante sin cuestionamientos de la tola oficialista. Simpatía que por supuesto debe materializarse a la hora del voto.

Según Villasmil, el gobierno actual ha acentuado ambos factores de forma considerable, haciendo que la mayoría reclame como propuesta de país urgente, la idea del cambio.

Precisamente de eso se trata ese reciclaje ideológico de la pobreza y los males que aquejan a la sociedad por parte del gobierno. De dar atención inmediateista y focalizada de tales problemas a cambio de votos, sin importar la poca trascendencia y durabilidad de tal solución. Se podría decir que esa forma de ser ha caracterizado al venezolano culturalmente desde hace mucho, y sigue siendo factor determinante de su pensamiento político contemporáneo.

Manuel Caballero explica que en todo pueblo siempre existe esa suerte de resaca autoritaria y populista en la que se espera que venga alguien a barrer con todo lo malo que dejó el pasado y que resuelva de forma rápida todos los problemas que aquejan a la sociedad. El historiador comenta que esa es una situación muy peligrosa que tiene sus orígenes en muchas condiciones históricas tales como la tradición cristiana, la tradición española, la tradición mesiánica, la figura del rey, etc. Caballero asegura que según una encuesta que se hizo a principios de los años

80 en la que se le preguntaba al encuestado sobre quién pensaba que debía resolver los problemas de los venezolanos, incluso los personales; el 87% de los entrevistados respondieron que sus problemas debían ser resueltos por el Estado. Es decir, podría ser considerada como tendencia en la sociedad venezolana el estar acostumbrados a esperar todo del estado. “Es algo que siempre ha existido: la admiración de la fuerza bruta, el incumplimiento de la palabra empeñada, el desprecio de toda ley o norma y esperar todo del salvador”, enumera el historiador como características culturales no solo de Venezuela, sino de Latinoamérica.

“La transformación mítica que del héroe realiza el pueblo exaspera a los que no son capaces de intuir las aspiraciones ocultas que así se transforman en idolatría histórica y la fuerza social que representa, en medio de los naturales infortunios que tiene la historia de todo pueblo, ese repliegue de la conciencia colectiva en busca de una visión reconfortante y pura” (Mijares: 1946, citado en Carrera Damas:2008)

Andrea Tavares, candidata a la Alcaldía del Municipio Libertador, es otra que valora la necesidad del liderazgo de Chávez, ya que asegura que el hecho de que el presidente no esté a la cabeza del movimiento en estos momentos, puede significar que el mismo se diluya ya que el proceso de transición está muy crudo. “Él, como ser humano, puede cometer sus errores pero es el único que tiene la fuerza y contundencia para impulsar grandes cambios y avanzar con ellos”, asegura.

Sin embargo, según Tavares, eso no parece ser suficiente. Afirma que existen variables negativas que podrían traducirse en debilidades de cara a la continuidad del movimiento. “Un revolucionario no sigue hombres, sino ideas”, asegura. Es por eso que ve con preocupación determinadas situaciones que se están presentando y que podrían sentenciar la Revolución a la no trascendencia.

Una de esas situaciones es la referida a la censura y al rechazo a que son sometidos todos aquellos que manifiestan posturas críticas y proponen el debate de ideas. Asegura que no se está gestando una conciencia ideológica entre la gente y se

pretende transformar el sistema ideológico liberal al que hemos estado acostumbrados de forma rápida y sin planificación. “No se tiene la disposición de debatir ni mucho menos de someter a consideración colectiva los diferentes puntos de vista acerca del proceso”, asegura Tavares. Afirma que:

La negación a construir una dirección colectiva está trayendo como consecuencia que la sociedad empiece a vincular al Socialismo del siglo XXI con desviaciones y perversiones que se traducen en impactos negativos contra el proceso revolucionario, como lo fueron los resultados del 2D. Vemos con preocupación que el proceso pueda debilitarse, porque estamos seguros de que para que el mismo se vuelva a impulsar tendrán que pasar muchos años. Es por eso que el debate es esencial, pero mientras no se ponga en práctica sólo el liderazgo de Hugo Chávez podrá garantizar la Revolución.

Otra situación que es vista con preocupación por la dirigente del PPT es la gran fractura y desunión que se está viviendo en el PSUV. Asegura que se está dando una pugna de criterios y puntos de vista que lejos de ayudar al acuerdo y al entendimiento, están siendo caldos de cultivo para divisiones y pérdida de impulso del proceso.

Y es que desde su nacimiento, el PSUV ha estado signado por las peleas internas. Según reseñaba la periodista Sara Carolina Díaz en su artículo En el PSUV la unidad es una utopía (El Universal,24/02/2008),

La delicada situación interna ha generado una discusión a puertas cerradas sobre el autoritarismo que expresa el naciente partido. (...) Es un conflicto de poder donde un grupo se siente excluido y otro supuestamente se apresta, con la anuencia del presidente Chávez, a hacerse del control del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV).

Y según se cita en el mismo artículo a Diosdado Cabello, “eso es una desviación si de verdad se quiere construir un partido democrático”.

Si la única expresión política que concentra a la dirigencia oficialista padece de la incapacidad de concertar acuerdos y de la falta de disposición a ceder espacios; resulta

difícil el hablar de temas como el liderazgo cuando esto podría significar, no la ganancia en términos estratégicos y de evolución para todos, sino una pérdida de poder e influencia para algunos.

Andrea Tavares asegura que “ existe una pugna interna en el PSUV a causa de las discusiones sobre quién podría ser el sucesor del presidente Chávez, que se ha traducido en desunión y en fracturas del partido”.

La candidata a Concejal metropolitano por el PSUV, Isbelia Malavé, también expresa su inconformidad con la gestión del partido. Asegura que no se ha avanzado mucho en lo que se refiere a la construcción de cuadros, ya que hay muchos grupos internos que objetan tal expresión de organización. “Se está construyendo el partido desde la visión institucional, desde la búsqueda del poder”, confiesa.

Este poco éxito en la organización y promoción de cuadros y nuevos líderes podría conseguir respuesta cuando Malavé expresa que:

A pesar de que si se ha promovido mecanismos de construcción de liderazgos, la puesta en escena de los mismos es muy compleja ya que rompe con toda una cultura que tenemos los venezolanos de renuencia a la formación, al estudio y al asumir realidades y responsabilidades. La gente brinda apoyo muchas veces solo en función de obtener algún beneficio.

Finaliza la idea manifestando tal preocupación:

Hay un fatalismo ante la incertidumbre de quién o quienes pasarán a constituir esa dirigencia colectiva por la cual se debería de trabajar. Muchas veces agradecemos contar con el presidente Chávez, ya que nos quita un poco el miedo de tomar decisiones y asumir responsabilidades. Posiblemente por eso nos convenga que ese liderazgo se mantenga, por lo menos para tener a alguien a quien adosarle tanto las cosas buenas como las cosas malas. Chávez es un liderazgo conveniente.

Valdría la pena citar al Dr. Roberto Dvries cuando cataloga estas manifestaciones como el Síndrome del Segundón. Síndrome que según explica sufren en silencio la mayoría de la dirigencia oficialista que aspira y espera en algún momento llegar a ser “primerón”.

Sin duda alguna resulta difícil imaginar un líder alternativo a Chávez que guíe al proceso político que está en desarrollo. Algunos intentan determinar condiciones especiales que podrían hacer un poco más viable esa opción.

Tal es el caso del Dr. Armando Briquet¹³, ex candidato a la alcaldía de Baruta, presidente de la Fundación Justicia y Democracia y miembro de la Junta de Dirección Nacional de Primero Justicia, quien expresa que al parecer fuera posible un liderazgo alternativo a Chávez pero con un Chávez ausente que obligue al surgimiento de otro líder. Por eso se imposibilita la escalada y ascenso de nuevos líderes, ya que la misma fragmentación genera que nadie alrededor de Chávez pueda madurar un liderazgo.

Este abogado de profesión pero político de vocación, podría entrar en ese grupo de líderes emergentes que empiezan, o por lo menos desean, darse a conocer en el ruedo político nacional. Planteó su pre-candidatura por el Municipio Baruta, sin embargo decide retirarla, en pro de la búsqueda de la unidad política de cara a los comicios regionales.

En relación a esto ofreció las siguientes declaraciones al diario El Universal:

La unidad que queremos es una unidad que vaya más allá de las supuestas divisiones políticas y etiquetas partidistas, y es por eso, que ante ese reto y ese compromiso, declino mi aspiración personal a la Alcaldía de Baruta para construir a la orden de cada uno de los habitantes del municipio, de mi partido, la Venezuela que merecen nuestros hijos.

¹³ Dr. Armando Briquet. Ex candidato a la Alcaldía de Baruta. Presidente de la Fundación Justicia y Democracia y miembro de la Junta de Dirección Nacional de Primero Justicia. Entrevista realizada el 25/07/2008

Briquet argumenta diciendo que los mecanismos de participación promovidos por el gobierno nacional son muy autoritarios y controlados, por lo que se le hace difícil a los líderes emergentes lograr llegar a una mayor escala.

Continúa explicando que los días de abril de 2002 fueron muy decisivos y lo que se vivió en el seno del Chavismo evidencia que el movimiento es difícil que permanezca en el tiempo sin Chávez. Sin embargo, y lejos de todas esas ideas sobre los supuestos planes de magnicidio en contra del presidente, asegura que “un Chávez que no esté físicamente facilitaría la permanencia del movimiento por mucho tiempo más, ya que se mitificaría su figura tal como sucedió con el Che Guevara”.

Explica que en abril de 2002 se evidenció como la institucionalidad chavista se colocó en contra del presidente de la república ante su salida del poder. Su élite política se desmoronó. Es por eso que Chávez apunta tanto a permanecer en el poder, porque sólo su permanencia en el poder es la que le va a dar vida y vigencia a su movimiento. El presidente de la Fundación Justicia y Democracia asegura estar convencido de que el movimiento político que encabeza Chávez no es un movimiento para ocupar un lugar de oposición ni para estar fuera del poder y cree que bajo esas premisas es muy difícil imaginar a un Chávez sustituible.

Opinión similar es la que tiene Luis Vicente León. Explica que Chávez construyó una gobernabilidad distinta a la que los venezolanos conocían. La gobernabilidad que se conocía era la basada en las instituciones y Chávez la construyó basada en la popularidad, planteando además un conflicto existencial en relación a quienes lo oponen: “Existes tú, o existo yo”. Bajo esos parámetros, comenta, solo se puede tener estabilidad si se controla el 70% del país. Pero cuando se tiene el control del 50%, como el caso de Chávez, a pesar de que es mucho en comparación a las popularidades convencionales de los líderes democráticos, es poco a la hora de querer avanzar en elementos radicales.

Es por eso que se observa a un Chávez que se ha tenido que regular, porque el radicalismo lo pone en peligro. En cuanto a la existencia de un liderazgo alternativo a Chávez, el experto asegura lo siguiente.

No hay ningún tipo de generación de liderazgos internos dentro del Chavismo, porque Chávez no es un líder que quiere construir liderazgos, sino un líder monopólico, de concentración total de poder, que además es ególatra y cree ciertamente que la revolución solo puede vivir si él la conduce. Las personas que lo rodeen no poseen ninguna fuerza política porque Chávez no los deja, los destruye. Aquellos que tienen capacidad de despunte se convierten en sus enemigos. Ejemplo de ello es la cantidad de gobernadores oficialistas que han llevado a cabo una buena gestión en el interior del país y tienen gran aceptación popular, y que fueron defenestrados por el primer mandatario nacional.

Resulta interesante colocar como ejemplo la reciente ruptura que se ocasionó entre el primer mandatario nacional y el actual gobernador del estado Carabobo y también candidato para la misma. En una entrevista realizada por el canal web Noticias24 el pasado 23 de noviembre al general Luis Felipe Acosta Carlez, el mismo asegura que a pesar de no contar con el apoyo del presidente, de su “padre político”, cuenta con el respaldo de los carabobeños y de 22 organizaciones políticas”. Así mismo, se mostró preocupado por las acciones del Presidente y le pidió que buscara alternativas para que lograra manejar sus impulsos y así evitar cometer más errores.

(Disponible en: <http://www.noticias24.com/actualidad/?p=17912>)

Refiriéndose a las posibles conquistas y derrotas del PSUV, para el próximo 23N, Carlez comentó que la autoridad del presidente como “dueño” del partido puede ocasionar algunas derrotas.

“Hubo líderes que fueron excluidos y no solamente en mi caso, sino para las candidaturas de alcaldes y diputados (...) aquellos estados donde no se ajustó la voluntad popular puede perder el PSUV, por ejemplo Carabobo” advirtió.

Recuerda que a pesar de las presiones por parte de altos funcionarios para sacar a quienes no estuvieran con el proceso, él defendió sus verdaderas convicciones, de no darle campo a la exclusión.

Como contraste a esta postura, vale la pena tener presente la opinión que le merece al primer mandatario nacional los hechos suscitados en relación a ésta ruptura política.

Merecen especial atención las palabras ofrecidas por Chávez en el acto de inicio de campaña de la tolda roja efectuado el domingo 28 de septiembre, en el que dejó claras las causas a las que responden tales “traiciones” y realizó sugerencias para combatir las mismas. Expresó que a lo largo de 10 años el movimiento bolivariano ha sido traicionado varias veces y aprovechó para determinar, en dos casos específicos, cuál sería el destino político de ambos ciudadanos.

Consideró que en el caso de Manuitt como el de Acosta Carlez era preciso "echarlos" de sus gobernaciones. Sostuvo que Manuitt era un traidor a la revolución y que había que darle nocaute en las urnas electorales a su hija; mientras que ordenó a Mario Silva "pulverizar a ese gran farsante y traidor" de Acosta Carlez. (Disponible en: http://deportes.eluniversal.com/2008/09/29/pol_art_chavez-llama-a-pulv_1069111.shtml)

En relación al motivo que, a su juicio, responden tales “deserciones” el presidente señaló lo siguiente:

(...) Diputados que gritaban desaforados jurando lealtad al pueblo, gobernadores, personas que han ocupado importantes cargos en el gobierno y a los pocos meses o años los ves en una posición increíble, inexplicable; todo tiene su explicación, la causa fundamental, la causa fundamental es ideológica. (...) Necesitamos mucho conocimiento, estudio, no hablo de hacer doctorados, el estudio de la realidad que nos circunda, el darnos cuenta a través de la observación, análisis, debate, lectura, el trabajo ideológico, sólo así podremos incrementar conocimiento, conciencia revolucionaria, conciencia socialista, no olvidemos que esta revolución tiene un rumbo, el socialismo, el único camino que nos permitirá consolidar la independencia venezolana.

Disponible en: (<http://www.unionradio.com.ve/Noticias/Noticia.aspx?noticiaid=256196>)

Chávez destacó además lo siguiente:

Yo modestamente lo digo, creo que tengo moral para pedir eso a nombre del pueblo, de todos los rincones de la geografía nacional, el problema es ideológico, no se dejen rodear por la pequeña burguesía, la ideología pequeño burgués destroza la revolución y termina siendo contrarrevolucionaria, vamos a borrar definitivamente ese veneno, con el cual nos bombardearon desde niños, la avaricia, la ambición por la riqueza.

El mandatario nacional fue tajante al reiterar "ya basta de traiciones, queremos verdaderos gobernadores revolucionarios, socialistas; alcaldes revolucionarios, socialistas y honestas, ustedes tendrán la palabra después del 23 de noviembre, pero ya basta".

La idea de traición y el manejo discrecional del concepto de lealtad vienen estando en el tapete del discurso presidencial incluso desde antes del referido incidente.

En el mes de febrero del corriente, a través de un contacto telefónico con un programa del canal estatal VTV, en este caso con "Dando y Dando", Hugo Chávez reiteraba su postura frente a algunos movimientos de izquierda y pedía fervientemente un debate en torno a su ideología. "Vine con la recta a 90 millas, ¡quiero hacer una guerra contra la indisciplina!", dijo en torno al Partido Socialista Unido de Venezuela y su conformación.

Hay muchos comanditos por todos lados, gente que se autoproclama líder de una corriente, empiezan a hacer campañas internas y se pasan papelitos. Yo voy a hacer una guerra contra la indisciplina, pero con lealtad, con un compromiso revolucionario cierto y verdadero. No hacernos eco de rumores, chismes, maniobras para tratar de desplazar a alguien en las luchas de poder, muy propias de la Cuarta República y que todavía perviven entre nosotros.

(Disponible en: <http://www.radiomundial.com.ve/yvke/noticia.php?3528>)

Como finalización de la idea me permito citar el siguientes extracto bibliográfico; los cuales podrían invitar a reflexionar, entre otras cosas, sobre la cuestión de la legitimidad de cualquier autoridad sobre un pueblo.

“¿Cómo puede ser que tantos hombres, tantos burgos, tantas ciudades, tantas naciones soporten a veces a un solo tirano, que no tiene más poderío que el que se le concede y que no tiene capacidad de dañar sino en tanto se le aguanta, que no podría hacer mal a nadie si no prefiriera soportarle a contradecirle? Gran cosa es y más triste que asombrosa ver a un millón de hombres someter su cuello al yugo no obligados por una fuerza mayor sino por el solo encanto del nombre de uno” (E. De la Boétie: 1576)

Hugo Chávez, el Liderazgo y la Oposición

En la década de la llamada Revolución Bolivariana ningún político opositor ha podido hacerle sombra al liderazgo del presidente Chávez.

Los diferentes candidatos que se le han opuesto en las presidenciales han terminado retirándose de la escena política, dominada por la figura presidencial; reafirmando contienda tras contienda electoral la aceptación del primer mandatario nacional. Ya es harto conocido que el carisma y la conexión que logra Hugo Chávez con el pueblo han representado cuota importante en lo que se refiere a la permanencia del mismo en las altas cumbres de la popularidad. En capítulos anteriores se ha podido permear hacia el interior de esa vinculación mágica, tomando como eje la figura presidencial y sus características. Pero además, resulta imperiosa la necesidad de analizar a un actor determinante, no solo del liderazgo presidencial y su vigencia, sino del presente y futuro político de la nación.

La oposición, siempre y cuando su proceder esté enmarcado en la rectitud de lo constitucional y democrático, tiene sin duda un papel, no solo importante, sino histórico para el momento político y social que atraviesa el país en los actuales momentos. Su desenvolvimiento, a lo largo de estos diez años de revolución bolivariana, podría ser una clara expresión de la imposibilidad de lograr esa identificación y empatía con el pueblo, que ha caracterizado a la política en general en los últimos tiempos; de esa incapacidad a la creación de lazos con los deseos más internos y las necesidades más urgentes de una ciudadanía ávida de líderes y representatividad.

Esa poca eficiencia política de la oposición venezolana podría estar asociada a ese cambio de percepción de la política a nivel mundial, en la que los viejos esquemas se agotan para dar paso a unos nuevos, aún por consolidar; en los que los grandes partidos dejan de ser grandes maquinarias para convertirse en redes de las cuales el ciudadano común se adhiere y se separa dependiendo de los intereses que tenga de acuerdo a las situaciones que se estén desarrollando.

Es interesante evaluar sobre cuáles bases y fundamentos se ha hecho oposición durante lo que va del gobierno del presidente Chávez, lo que posiblemente facilitaría comprender la

ausencia de liderazgos contundentes de ese lado de la arena política venezolana y la permanencia mística de un vínculo gobernante-pueblo que va más allá del entendimiento y la razón. Lugar cómodo podría considerarse el de aquél que funge como único actor sobre el plató, sin nadie que nisiquiera se acerque a poner en peligro su protagonismo e injerencia, sea catalogada como positiva o negativa según sea el caso.

Poco optimista es la opinión que tiene el consultor electoral Orlando Goncalvez¹⁴, quien asegura que “la oposición venezolana no aprende la lección. Su status se remonta al mismo que tenía en 1998”. Goncalvez, quien se ha desempeñado como consultor en numerosas campañas electorales tanto en Venezuela, como en América Latina, explica que la oposición venezolana carece de unidad; que es común ver la presentación de gran cantidad de candidatos, cada uno con propuestas poco claras, que distan excesivamente de las verdaderas necesidades de los ciudadanos y la realidad política del país.

El experto ve con preocupación el papel que está cumpliendo la oposición, ya que considera que la misma “debería estar en sintonía con su verdadero rol, frente a un gobierno que se mantiene en constante discordia y polémica”.

Como posible salida a esa desconexión entre la oferta política y el sentir popular, sugiere desligarse del propio juego político en el que asegura están inmersos gran cantidad de líderes opositores, construyendo la unidad y las propuestas alrededor de la población y no alrededor de una mesa. “Aquí no hay dirigentes, sino directivos”, asegura.

En contraposición, opina que “la mezcla de disciplina y autoritarismo que se vive en el PSUV les permite contar con una maquinaria estratégica que facilitó la organización de cara al 23N”. Sin embargo, no deja por fuera la ineficiencia y la corrupción que han pasado a formar parte del día a día político de la tolda roja.

Y es que si se realiza un recuento de la retórica política utilizada por la oposición desde la llegada al poder de Hugo Chávez Frías, sería muy posible percatarse que, lejos de presentar

¹⁴ Consultor Electoral. Declaraciones ofrecidas en el programa “Aló Ciudadano” del canal Globovisión el día 14/07/2008

una opción, se ha enfocado en la crítica, desprestigio y casi negación del liderazgo del mismo.

Según comentaba el Diputado Calixto Ortega, “la oposición en lo único que fija y concentra su atención es en cómo van a hacer para sacar a Chávez”. Asegura que la misma está desorientada políticamente y perdió totalmente su liderazgo. Liderazgo que, según afirma Ortega, fue asumido por los medios de comunicación. “La oposición sin Globovisión no es nada”, afirma.

Tal forma de hacer política por parte de los que se oponen al proyecto político oficial ha pasado a convertirse en una fortaleza más de la popularidad presidencial, ante la cual posiblemente muchos venezolanos enuncien el famoso refrán popular que reza “es mejor malo conocido, que bueno por conocer”, en respuesta al contenido nulo de mensajes repetitivos contruidos únicamente sobre la base de lo que no se es: chavista.

Lo cierto es que la oposición, a pesar de aglutinar en sus filas al heterogéneo grupo que se opone por alguna u otra razón a la gestión presidencial, no ha logrado construir un liderazgo que intuya la oportunidad que representa la situación que vive el país, construya una visión, la comunique de forma efectiva y logre que la gente desee fervientemente asumir y acompañar el compromiso de cumplirla.

Según Leopoldo Pucci, las banderas de la oposición son la democracia, el miedo al autoritarismo y las libertades sociales, aunado a la mala gestión del gobierno. Pero a su parecer, “una de las cosas que no permite que los líderes opositores progresen un poco más es la tendencia a ciertas posiciones subestimadoras y criticantes de la contraparte”.

Armando Briquet no difiere mucho de tal postura. Asegura que la oposición cometió muchos errores en el pasado: “se trabajó para sacar a Chávez de Miraflores, y no del corazón de la gente como debió ser desde un principio”. El ex candidato a la Alcaldía del Municipio Baruta menciona uno de los males que, a su juicio, se ha vuelto casi tradición de la política opositora, explicando que el problema de la misma no se centra en el mensaje, sino en el mensajero: “Son muchos los que se centran en emitir sus mensajes y propuestas

políticas a través de los medios de comunicación, y lamentablemente llega nada más a un sector de la población muy reducido”.

Es fácil percibir entre las líneas de estas opiniones el poco ahínco y profundización que se le ha colocado a la gestión opositora en los últimos tiempos. Tal forma de hacer política es considerada por el historiador Manuel Caballero como “un error garrafal” en el sentido que se convierte en un elemento de apoyo y fortalecimiento del liderazgo presidencial. Caballero critica esa idea opositora en la que el inmediatismo dominaba el accionar de sus exponentes, en la que se deseaba “que Chávez saliera esta misma tarde”, y en la que se aborrecía la posibilidad de pensar que el combate político necesario era el largo y duro. A juicio del historiador, esa actitud condujo a que cada fracaso de la oposición buscara su culpabilidad en el otro. Al mismo tiempo aplaude hazañas políticas como la del 2D en la que asegura “ se derroto el sentimiento de que ‘hay que esperar que venga alguien a resolver’ y se impuso el sentimiento de que ‘nosotros debemos de hacerlo’”.

Lejos de enfrascarse en los traspiés cometidos en el pasado, se nota un importante esfuerzo en cambiar la forma de hacer política, sin embargo, es la figura del presidente la que continúa definiendo la agenda del discurso político opositor.

Resulta curioso el que personajes tan diversos, con líneas políticas e ideológicas tan distantes y con ocupaciones tan disímiles puedan llegar a una misma conclusión. Tal es el caso del Diputado Calixto Ortega y el Director de Datanalisis, Luís Vicente León, cuando ambos afirman con contundencia que “el Presidente de la República Hugo Chávez Frías no solo es el líder del Chavismo, sino también de la oposición”. Una conclusión sin duda un tanto preocupante, cuando se trata de promover la determinación de un movimiento opositor tan necesario en el marco de una dinámica política que demanda, hoy más que nunca, un ojo avizor y una actitud de contraloría social vigilante de que la gestión presidencial esté limitada por la sociedad y las leyes, y no viceversa.

Frente a esto, León asegura que “No hay absolutamente nadie que realmente efectúe una acción en apoyo a ningún líder de oposición, pero si en contra de Chávez”. Una clara expresión de tal realidad es el afán opositor de presentar candidatos únicos de cara a las

elecciones regionales de noviembre. Unidad que lejos de buscar la fusión de propuestas en común, pareciera tener como objetivo único el restarle poderío a la tola oficialista.

Lo que es necesario salvar es el hecho de que no existen líderes políticos de oposición que hayan logrado construir una oferta alternativa y llamativa frente al liderazgo imperante. Resulta particular la opinión que le merece al director de Datanalisis tal situación. “Yo creo que cuando no hay líderes es porque no hay demanda. El mercado no los ha demandado porque ya tiene uno: Hugo Chávez”.

Se podría catalogar como tendencia el hecho de que el grupo político en cuestión se esfuerce en buscar en su seno a aquél que sea como Chávez, pero opositor. Al parecer, 10 años de búsqueda podrían sugerir que posiblemente no lo haya y que sea necesario reconsiderar el verdadero y renovado significado que la palabra oposición ha adquirido para los venezolanos, en el sentido de que la misma ha trascendido y debe seguir trascendiendo la vieja connotación que su errante accionar limitaba.

En respuesta a esto vale la pena citar parte del Editorial del Diario El Nacional del día domingo 6 de abril del año en curso, cuando se hace referencia al verdadero y único significado que debería tener toda oposición política: "oposición significa debate, contraposición de ideas y de teorías, de proyectos políticos, de formas y maneras de entender y concebir el país".

La dirigente del PPT, Andrea Tavares explica que el problema de no poder construir un liderazgo consolidado en la oposición radica en esa desvinculación que hubo con las masas, que data incluso desde mucho antes de la llegada de Hugo Chávez al poder. Luego, otro detalle que vale resaltar, a juicio de Tavares, es el poco natural desarrollo que siguen los nacientes liderazgos de este sector político. Sobre esto explica:

Los liderazgos emergentes de la oposición inmediatamente se convierten en liderazgos viciados y forzados ya que no se les permite que sigan un desarrollo natural, llevando a asumir los añejados patrones de liderazgo que ya fueron rechazados en varias oportunidades por la población. Tal es el caso de Stalin González, quien reúne características como líder que a futuro lo pudieran llevar a convertirse en una opción importante, sin embargo su trascendencia se está viendo atrofiada al ser

postulado para una alcaldía tan importante (Libertador) que exige el conocimiento y la experiencia que solo puede aportar una trayectoria política no solo estudiantil, sino también comunitaria y local.

Es digno de considerar, tanto para los que aspiran desde la oposición ser el relevo del actual gobierno, como para aquellos que lo apoyan y desean fervientemente la continuidad de la un tanto olvidada agenda social que se propuso este proceso pero sin los errores que se están cometiendo y sin depender de la insustituible presencia de un hombre, que si se sigue en el camino de sólo analizar a Chávez, el fracaso de la política será cada día el fracaso de Venezuela.

El cuanto la oposición fije distancia del gobierno, articule alternativas de poder, proponga alternativas a los programas gubernamentales y sus críticas vayan acompañadas de una solución, será más efectiva la concepción de un liderazgo cuyos límites entre el mismo y la ciudadanía se desdibujen. Como consecuencia a esto se podría vislumbrar a un Chavismo renovado, motivado al mejor y ajustado a la rectitud exigida frente a la existencia de una competencia real en cuestión de propuestas y liderazgo.

CAPITULO IV

Continuidad del Chavismo: un futuro sin respuestas fáciles

Cuando se planteó la idea de realizar un reportaje interpretativo para evaluar la existencia de un liderazgo alternativo a Hugo Chávez Frías dentro del Chavismo, de cara a la situación política y social que atraviesa el país; la peculiar sensación que confiere el suponer un hecho que seguramente resultará ser como se piensa, tras su pertinente comprobación; nubló en cierta forma los deseos de investigar sobre un tema sobre el cual, según muchos, arrojaría resultados muy obvios.

Sin embargo, el materializar una investigación que, lejos de restarse interés al creerse limitada al manejo de una tesis que cada día pareciera concretarse más, en nuestra humilde perspectiva, se lo añade, pues se pasea por consideraciones políticas locales que trascienden el tiempo y permitieron comprender sistemáticamente el problema de la ausencia del liderazgo fuerte, renovado y renovable dentro de la principal fuerza política e ideológica del país como lo es el Chavismo.

Desde hace un buen tiempo, quienes se dedican a examinar las dinámicas políticas que se desarrollan en el escenario venezolano, impulsadas por los distintos actores sociales, sostienen que en los actuales momentos, con la excepción del actual presidente de la república Hugo Chávez, no hay verdaderos líderes de importancia que puedan ser denominados como tales, sobre todo en el movedizo y, últimamente encrespado terreno de la política nacional. Es por eso que este trabajo pretende ser un modesto esfuerzo más que permita entender más a fondo la dependencia vital de un proyecto político de fuerza mundial, al liderazgo de un solo hombre; y cómo, tal situación pareciera trazar los caminos y destinos del resto de la política venezolana actual.

“Hugo Chávez no es solo el líder del Chavismo, sino también de la oposición”, aseguraban Luis Vicente León y Calixto Ortega. “Hugo Chávez no es sólo un líder, sino un líder importante”, afirmaba el psiquiatra y experto en liderazgo Roberto Dvries. Leopoldo Pucci afirmaba en el mismo orden diciendo que “Chávez hizo que la gente se identificara con él como persona, más que con su proyecto, gracias al carisma. El carisma tiene una parte

mágica”. Armando Briquet está plenamente conciente de que “es difícil pensar que un presidente no es el líder de todos ya que si se trabaja en base a la voluntad individual de una sola persona sin duda eso marca la agenda tanto del Chavismo como de la oposición”

La aproximación teórica al tema del liderazgo y a las diferentes definiciones del mismo como fenómeno, permitió establecer una serie de elementos esenciales de éste con los que todos los teóricos comulgan, que son: el poder de control sobre otros individuos, la habilidad de influir en los mismos, una efectiva comunicación interpersonal, la capacidad de vivenciar las emociones del otro y una serie de cualidades personales como el carisma. La posesión de estas principales características definen a una persona como un líder.

Según Carlos Sierra, presidente de la Federación Bolivariana de Estudiantes de Venezuela,

Chávez es un líder porque el pueblo lo ama y viceversa. Consulta todos los domingos su quehacer presidencial con el pueblo y promueve la participación popular. Él es la esperanza de Venezuela y Latinoamérica.

Por su parte, la economista Isbelia Malavé, Directora de Planificación y Desarrollo de la Alcaldía de Caracas y Candidata a Concejal para el Municipio Libertador por el PSUV, explicaba que el liderazgo de Hugo Chávez

es irradiante porque nos lleva “una morena” en términos de visión estratégica de cómo conducir el proceso, en el conocimiento de las masas, y en esa capacidad de entender e interpretar al pueblo acoplando el camino y los métodos.

En lo que respecta al liderazgo venezolano, cuarenta años de bipartidismo, promesas incumplidas, demagogia, populismo y corrupción parecieron ser suficientes para la imposición de la hegemonía Chavista en el poder. La llegada de una persona y un líder político como Hugo Rafael Chávez Frías podría ser catalogado como un cambio de paradigma nacional en lo que se refiere a liderazgo político y modelo de gobernabilidad.

Roberto de Vries aseguraba que Chávez “logró capitalizar la decepción de los venezolanos por el sistema democrático como productor de riquezas y no como generador de libertades”. El diputado Calixto Ortega ubica como principal consecuencia de ese descontento, el golpe de estado del 4 de febrero de 1992 y explica que “si bien esa

insurrección afortunadamente no triunfó militarmente, si lo hizo políticamente al colocar en el ruedo a Chávez cuando éste asume la responsabilidad públicamente por lo sucedido”.

La personalidad excesivamente carismática de este líder logró capitalizar las necesidades de representación del pueblo venezolano, que habían sido lanzadas en el olvido y colocadas como última prioridad en la agenda política contemporánea. Chávez logró escuchar al pueblo. Logró estar en perfecta sintonía con sus más profundos deseos, pero sobre todo con sus más angustiosas penurias y miserias. Sin embargo esa misma relación estrecha y dependiente que implementó con su fuerza electoral, se vio aunada a una forma personalista de gobernar que concentra y valida su existencia en la figura de el mismo.

El Dr. Luis Damiani¹⁵, Vicerrector de la Universidad Bolivariana de Venezuela, afirmó que el deterioro de la calidad de vida del venezolano fue la condición objetiva que generó el liderazgo del presidente Chávez.

Él estableció un compromiso muy sentido con los sectores populares del país y Latinoamérica. No podemos tener una actitud antropocentrista y pretender cambiar todo en 10 años. Implementar una nueva hegemonía cultural lleva tiempo y avanza como lo hacen todos los procesos históricos. El desarrollo histórico se da entre la lucha de contradicciones.

Andrea Tavares, dirigente del PPT y candidata a la Alcaldía del Municipio Libertador explicaba que

Chávez tiene un liderazgo tan amplio y ha logrado alcanzar unos niveles de poder tan alto que no ve con buenos ojos la posibilidad de compartir ese liderazgo y menos la toma de decisiones. Chávez ve como negativo ceder una cuota de ese liderazgo y poder. Si se dejara acompañar de una dirección política permitiría un análisis mejorado.

Su proyecto político, la Revolución Bolivariana, que tiene como ideología al llamado Socialismo del siglo XXI se ha construido desde sus comienzos y hasta el día de hoy sobre la existencia y permanencia en el poder del primer mandatario nacional, como único guía y líder de la misma. Ambos hechos: la personalidad autoritaria de Chávez con su particular forma de materializar el poder y definir la estructura gubernamental, y la naturaleza de su proyecto político basado primordialmente en su persona; definen a su forma de gobernar

¹⁵ Dr. Luis Damiani. Abogado y Sociólogo. Vicerrector de la Universidad Bolivariana de Venezuela. Entrevista realizada el 9/10/2008

como una estimulante al culto a la personalidad y una limitante a la hora de colocar en perspectiva a este movimiento.

Tavares aseguraba al respecto y en nombre de la tolda política que representa que:

Posiblemente nosotros valoremos la necesidad del liderazgo de Chávez porque aún el proceso de transición está muy crudo y a lo mejor sacar a Chávez en estos momentos pueda significar que el proceso se diluya porque sólo él es quien lo puede garantizar.

Damiani afirmaba en el mismo orden que:

Chávez es insustituible. No se ha trabajado en la construcción de liderazgos para sustituir a Chávez. De hecho no existen, se están aún formando, por lo que el presidente es necesario para este período de transición del proceso.

Calixto Ortega tiene una postura similar sobre la importancia del liderazgo del presidente Chávez cuando dice:

Yo no creo que el presidente Chávez sea imprescindible, pero es absolutamente necesario para este momento para poder consolidar un proceso que no le está haciendo daño a nadie y lo que está haciendo es llevándole beneficios a la población.

Cuando se habla de colocar en perspectiva al movimiento es inevitable remitirse a la generación de nuevos liderazgos dentro del mismo. Tras examinar la situación de ingobernabilidad que atraviesa el país en general y evaluar diferentes puntos de vista teóricos y de opinión calificada se puede afirmar con propiedad que aún hoy, tras llevar más de diez años en el poder, el Chavismo no cuenta con un liderazgo alternativo al presidente de la república de cara a su continuidad, lo cual se traduce en una debilidad considerable para la vida y perdurabilidad en el tiempo del proyecto político que actualmente encabeza Chávez.

Briquet explicaba que el liderazgo de Chávez no ha fomentado líderes de calle. “Cuando alguien atomiza tanto el poder lo que provoca es que nadie pueda convocar ni aglutinar poder sino como él solo”, aseguraba.

Andrea Tavares veía con preocupación como “la gente está asociando el Socialismo del siglo XXI con desviaciones y perversiones asociadas a la condena de las críticas y a la no disposición al debate”. Sobre esto expresaba su intranquilidad cuando decía que tales situaciones “ tienen un impacto negativo y representan una de las preocupaciones del partido de cara a la continuidad del movimiento, porque el mismo puede debilitarse y para que se vuelva a impulsar pasarán muchos años”.

El avance sostenido de la democracia a nivel mundial y el cambio de paradigmas en lo que a liderazgo y a la manera de hacer política se refiere, han supuesto una serie de importantes sucesos: la incorporación de la movilización social a través de formas de participación y de representación, y la creación de canales de selección del personal político que liderará y gestionará la política cotidiana, los cuales plantean la necesidad de articular reglas del juego asumidas por la mayoría y que además se dispongan espacios organizativos mínimos para la competencia política.

Tales circunstancias no han cuajado adecuadamente en la fuerza política que lidera actualmente el país. En cambio, la personalización de la política, la aparente verticalidad en la toma de decisiones partidistas y las denuncias de que cada vez más representa menos a la ciudadanía, han llevado a desestimar el otrora fuerte e imperturbable liderazgo del Primer Mandatario Nacional. Tal desestima se ve alimentada por la escalada radical que viene caracterizando el accionar del presidente, acarreando descensos estadísticos importantes y derrotas electorales que se transforman en obstáculos irreversibles para la materialización de las ideas del mismo.

Isbelia Malavé considera necesario un liderazgo colectivo y asegura que es eso lo que se está intentando hacer con la construcción del PSUV. Sin embargo no se desliga de lo que podría considerarse la esencia de su fanatismo al decir: “Nosotros seguimos a un hombre porque creemos que tiene una inmensa capacidad y una visión estratégica superior a muchos de nosotros. No queremos ver liderazgos alternativos porque no es la línea”.

Ángel Oropeza, psicólogo social y analista político resaltaba cómo, a su juicio, Chávez juega mucho a que “el proyecto se acaba conmigo”. Sobre esto aseguraba que ya hay mucha gente del Chavismo que empieza a pensar que el principal obstáculo para que el

proyecto triunfe es Chávez, porque el proyecto es mucho más grande que él. Sin embargo “Chávez se empeña en vender que él es el proyecto”.

Si se revisan la literatura producida y las opiniones de teóricos y líderes políticos, se puede advertir que actualmente existen graves fallas o deficiencias en nuestro sistema político. La falta de vigencia de los principales principios constitucionales consagrados en la Carta Magna, el no funcionamiento del estado de derecho, la proclamación y posterior falta de cumplimiento de las políticas de estado, la frustración constante de objetivos o fines para la acción gubernamental, la corrupción, la polarización y la falta de eficiencia en el funcionamiento de la acción estatal podrían concentrarse en una suerte de distorsión de la democracia en la que la participación popular pareciera esta asfixiada y controlada.

El periodista Roberto Giusti comentaba en una de sus columnas de opinión en el Diario El Universal intitulada *La ilusión perdida* lo siguiente:

Estamos ante un Gobierno y un Presidente que hace tiempo perdieron el rumbo de lo único que les salía bien: mantenerse en el poder a merced de su conexión con la fuente de poder, es decir, el respaldo de la población. La llave maestra para imponer un régimen con visos totalitarios, sin recurrir a la fuerza pura y bruta, eran las elecciones. El proyecto de Chávez resultaba inexpugnable porque las grandes mayorías estaban con él. Pero eso dejó de ocurrir hace ya casi un año (el cierre de RCTV resultó decisivo) y perdida la magia de su invencibilidad, ha quedado al descubierto lo frágil y quebradizo de un régimen que se desvanece en el aire sin remedio aparente. (El Universal, 26/02/2008)

En lo que respecta al Chavismo, esta cantidad de circunstancias han limitado seriamente su futuro como un proyecto político que busca la implementación de cambios profundos en la sociedad. No se ha trabajado en la consolidación de cuadros, ni de dirigencias colectivas que no se limiten únicamente al seguimiento de un solo líder, sino que gesten el nacimiento de nuevos. Al contrario, todo conato de liderazgo ha sido solapado bajo la figura del presidente Chávez como único exponente de la Revolución Bolivariana y garantía de la misma.

Esta dinámica ha sentenciado al movimiento a la no existencia del diálogo, a la censura del debate y a la obligada desaparición de la crítica, colocando a sus afectos en dos posiciones

igualmente negativas en lo que al sentido democrático se refiere: en primer lugar, a la aceptación de Hugo Chávez y de sus designios como únicos e incuestionables modelos a seguir y a la casi inútil coexistencia condicionada y controlada de posibles liderazgos dentro del movimiento. Por otro lado, al defenestro político de todas y todos los que discutan los lineamientos impartidos por el Primer Mandatario Nacional o que simplemente planteen formas distintas de proceder que no estén enmarcadas en las directrices que impone el mismo.

Oropeza utiliza su vena médica para plantear una suerte de diagnóstico como causante principal de estas situaciones: “Chávez es alguien con una mentalidad muy narcisista, necesita ser aplaudido, no acepta sombras. Eso evidencia una estructura de personalidad muy inestable, inmadura y neurótica. No acepta críticas y ese trastorno afecta al proyecto”.

La imposibilidad de imaginar la continuidad de la Revolución Bolivariana sin el presidente Chávez a la cabeza responde a diferentes motivos.

Su fundamentación, más en la figura de un hombre que en las propias ideas que pregona el mismo es, sin duda, una debilidad importante de cara a darle trascendencia al movimiento. La personalidad carismática y abrumadora del Presidente de la República han determinado su forma de relacionarse con el poder y sus atribuciones, ambos concebidos por él como dones irrenunciables y creyéndose único posible buen cause de los mismos. La falta de claridad y definición del Socialismo del Siglo XXI como fuerza ideológica base del proyecto, no permite el entendimiento de la misma, produciendo que sus excesos en cuanto a ideas y objetivos generen rechazo en la población.

Sobre esto, la internacionalista y politóloga Maria Teresa Romero explicaba en su artículo de análisis en el diario El Universal intitulado *Desplome internacional de Chávez* lo siguiente:

Es difícil comprender el empeño del presidente Chávez de jugar la carta de la política exterior radical cuando la sensatez política, en medio de un creciente aislamiento internacional y de una coyuntura nacional cada vez más adversa desde el punto de vista político, económico y social, aconsejan más bien un cambio de estrategia hacia una más moderada y diplomática. Pero ese empeño tiene su lógica aunque no se trate sino de una enmarañada lógica revolucionaria en la que se entrelazan varios

factores: la particular personalidad del presidente Chávez; los fuertes compromisos ideológicos, económicos y de poder nacionales e internacionales que ha venido construyendo la elite revolucionaria desde casi 10 años atrás y que a estas alturas son difíciles de obviar o deshacer; y el estado de frustración y desesperación en que se encuentra el presidente Chávez y su entorno a causa de la caída en picada de su popularidad e influencia. (El Universal, 24/2/2008)

La pugna interna, los constantes conflictos, las divergencias de posturas y pensamientos, la lucha por el poder y la fracturación existente dentro del Partido Socialista Unido de Venezuela como única asociación válida para el presidente de la república para aglutinar a todos sus seguidores, es susceptible a ser diagnosticada como una desproporcional barrera para la formación de cuadros directivos alternativos; generando un ambiente en el que la unidad es una utopía.

Las agrupaciones políticas deben establecer un equilibrio entre las personalidades conductoras, y un programa organizado alrededor de una asociación política. El papel de un partido político es reunir y representar los intereses sociales, estructurando así la participación ciudadana. Éstos son los “semilleros” donde se forman los líderes políticos, quienes eventualmente asumirán el compromiso de gobernar los destinos del país.

El personalismo, el afán hegemónico de los dirigentes del gobierno y la poca flexibilidad han impedido consolidar una conducción política capaz de potenciar lo que el Chavismo como fuerza política podría dar, argumentando que solo el primer mandatario nacional puede garantizar la organización y funcionalidad de un espacio, por naturaleza, heterogéneo.

El dirigente estudiantil oficialista Carlos Sierra confirmaba esta situación cuando aseguraba lo siguiente:

No creo en el Chavismo sin Chávez. Actualmente no. La revolución es un proceso grande y largo y el comandante no es semilla, ni ninguno lo somos. La idea es que el proceso trascienda y surjan nuevos líderes, pero actualmente si Chávez no estuviese, la revolución peligraría. La Revolución Bolivariana apenas lleva 10 años. La revolución Cubana ya lleva 40 años y el pueblo aún la está asimilando.

No hay ningún tipo de generación de liderazgos nuevos dentro del Chavismo. No se ubica a otra persona al mando de la Revolución Bolivariana, ni dentro del Chavismo, ni fuera de él.

En la búsqueda de salidas ante tales deficiencias, del otro lado de la arena política, es posible avizorar un escenario en donde la construcción de una propuesta de proyecto de país entre distintos sectores podría ayudar a capitalizar el descontento creciente, oferta que debe superar los errores del pasado y el presente, articulando lo más posible las diferencias ideológicas bajo el principio de la unidad y el respeto al pluralismo. Sin Mesías y sin afán de protagonismo.

La oposición venezolana carece de un liderazgo definido, fuerte y consolidado para salir adelante ante el mismo liderazgo del presidente Chávez. Éste último funge también como líder de este sector político, en función de que sus discursos, planteamientos, propuestas y objetivos giran en torno al rechazo y resalte de los aspectos negativos que a juicio de los mismos caracterizan al mandatario. Se le achaca el hecho de que se mantienen al margen de las necesidades reales de la población, haciendo propuestas totalmente desligadas del sentir de la sociedad.

Ángel Oropeza planteaba como una de las principales fallas de la posición el hecho de que la misma insiste “en preguntarse y buscar un ‘Chávez opositor’, y la respuesta es que no lo hay”. Como se ve los problemas son de carácter objetivo, se ven limitados por la falta de adecuación entre las metas, las posibilidades y los recursos, en este caso humanos.

La búsqueda de mantener en el poder al presidente Chávez en pro de la consolidación y maduración del movimiento, según se alega, se ve reflejada en el planteamiento insistente de opciones que permitan a este seguir a la cabeza del gobierno. Opciones que al haber agotado los últimos recursos enmarcados en los límites de la constitucionalidad, encuentran esperanza en la recuperación y crecimiento del poder a nivel regional confiando en el triunfo de los candidatos oficialistas en los próximos comicios del mes de noviembre, y en la opción de lanzar un auto referendo revocatorio por parte de Hugo Chávez. Buscando someter nuevamente a consulta a una propuesta recientemente rechazada por la mayoría venezolana.

Consideraciones y perspectivas

Ciertamente los planteamientos anteriormente presentados permiten percatarse de las debilidades de la política actual, así como de las posibles tendencias que parecen marcar pauta en cuanto a liderazgo y a hacer política se refiere.

El Dr. Roberto de Vries asegura que hay un cambio en la percepción mundial de lo que es y debe ser la política y el liderazgo. Este cambio requiere de nuevos esquemas, aún por consolidar, en los que el liderazgo político pase a un segundo plano para dar paso a un liderazgo social con vinculación estratégica y moderada con lo político. El liderazgo socio-político se perfila como el nuevo esquema en la conformación de liderazgos, enmarcados en la capacidad de creer en el otro, en el poseer valores compartidos y en la capacidad para crear asociaciones a nivel vertical, todos aspectos que se han visto disminuidos y desvirtuados en los últimos años con las gestiones políticas que hacen vida en el país, tengan la ideología que tengan.

Hugo Chávez Frías, si bien logra palpar las necesidades de liderazgo social de la población, se inserta radicalmente en el liderazgo de ideología, del no encuentro, de la confrontación. No es un líder de equipo por lo que no avanza en la diversidad y elimina cualquier posibilidad de convivencia de cualquier liderazgo a su alrededor, sea afecto a él o no.

El presidente Hugo Chávez, en el programa 302 de Aló Presidente, se refirió a la campaña electoral para los próximos comicios regionales, señalando que sus candidatos están obligados a una gran victoria y dijo que él se imagina el cuadro al igual que el enemigo de resultar vencedores los candidatos de la oposición:

Ellos vienen con todo para tratar de ganar la Alcaldía Mayor de Caracas, Petare, Miranda, Aragua, Carabobo, Anzoátegui, Zulia, Bolívar Monagas. Si ellos lo logran, ustedes anótenlo que 2009 será un año de guerra porque ellos vienen por mí. Sería otro escenario tipo 2002.

(Disponible en: <http://www.globovision.com/news.php?nid=77246>)

En tal edición de su acostumbrada alocución presidencial, Chávez planteó nuevamente la posibilidad de que se realice un referendo para pedir la reelección indefinida, pero en esta

oportunidad le puso una fecha tentativa: 10 de enero de 2010. Según el mandatario, el referendo incluiría dos preguntas:

1. ¿Quiere que el Presidente termine la segunda parte de su período?
2. ¿Esta usted de acuerdo en hacer una enmienda al artículo 227 de la Constitución donde dice que el período es de 6 años con posibilidad de ser reelegido "por una vez" y cambiarlo por seis años y reelección? (Op. Cit)

En esa misma oportunidad, el Presidente explicó que él es la garantía del camino y que si ganara la presidencia un candidato que no sea de su partido se acabarían el Alba, las becas para los pobres, Barrio Adentro, las misiones y Petrocaribe. (Op. Cit)

Si la finalidad del liderazgo político es la identidad y la ideología, la finalidad del liderazgo social es la convivencia, la diversidad y el ver al otro, no como un enemigo, sino como un posible enriquecedor.

Si el liderazgo del presidente Chávez basa su conexión con el pueblo mediante la promoción del resentimiento y la marginalidad, se puede decir entonces que no hay verdaderos ideólogos que logren conectarse con el sector de la población que no se ve movida por el resentimiento, por el "pase de factura", etc.

Se plantea la necesidad de ver a los procesos políticos no como proyectos personales sino como lo que son: procesos que no van de la mano de nadie en específico y que su fortaleza y magnanimidad de ideas no chocan con la grandeza ninguna persona. Luego de Hugo Chávez, independientemente del proceso político que cobre vigencia en el país, se requiere de un líder tan empático que logre conciliar esos parámetros rígidos que mantienen ambas visiones de país: la del Chavismo y la de la Oposición, que no haga de las diferencias motivos de separación sino de integración. Si no es bajo estas circunstancias, y tomando en amplia consideración las opiniones consultadas, se hace difícil la continuidad del Chavismo sin Chávez a la cabeza. A menos de que surgiera, o bien, se permitiera el surgimiento de un líder con las características arriba mencionadas.

Según concluye Roberto De Vries, Hugo Chávez capta que es el liderazgo social lo que va a estar de moda, sin embargo “ese líder social aún no está identificado”. A juicio del especialista, el liderazgo político procura manejar al liderazgo social. No hay un líder social que no haya sido manejado por la política. Asegura que:

Chávez no es un líder social, es un líder de ideologías, del no encuentro, no es un líder de equipo, no avanza en la diversidad y se aprovecha los miedos de la población menos preparada que es capaz de entregarle su fanatismo a cambio de que les solventen necesidades básicas como la educación, tecnología, etc. Fue como un padre protector.

El especialista plantea su visión de lo que podría ser el futuro del liderazgo nacional explicando lo siguiente:

El nacimiento de un liderazgo como el de Chávez va asociado al concepto de construcción de un personaje. La Teoría del personaje posee 3 elementos básicos:

1. Todo personaje debe tener una personalidad que logre llamar la atención, que logre individualizarse y ser impactante de acuerdo a la proyección que se le de. Así mismo, contar con un dilema o una ambigüedad entre una tesis y una antítesis. Chávez ha perdido dilema. El dilema de Chávez era: “¿Es loco, o no lo es?”
2. Todo personaje debe conseguir un tema que lo vuelva referente. El tema sociopolítico fue el escogido por Chávez en 1992 cuando liderizó la intentona golpista.
3. Todo personaje debe poseer una historia, contar con un grupo anecdótico de 2 o 3 elementos básicos que reproduzcan una de las grandes historias de la humanidad de todos los tiempos. En el caso de Chávez su historia se construye en torno a la de un marginal que llega al centro, lo conquista y hace venganza.

Cuando se mezclan los 3 elementos se logra la construcción de un personaje.

Después de Chávez, la sociedad podría caer en un aburrimiento por falta de personajes porque nos hemos acostumbrado a la idea de que el líder político debe ser un personaje y resulta que eso es una trampa, porque muchas veces tales líderes están más pendientes de su personaje, que de las cosas que verdaderamente les corresponden hacer como líderes políticos.

El Diputado Calixto Ortega también ofreció sus últimas apreciaciones en cuanto al tema indicando que “el Chavismo cuenta con liderazgos de acompañamiento de Chávez”. También aseguró que:

Chávez no necesita ser presidente para ser líder del país. Vamos a intentar modificar la constitución para que Chávez pueda ser reelegido en el 2012 y si esa reforma no fuera aprobada, propondríamos otro candidato. Si los hay pero no podría nombrar a nadie ya que Chávez no los necesita. Hay que esperar al 2010.

Punto de vista inclusivo y posiblemente conciliador de ambas corrientes es el que plantea Leopoldo Pucci, dirigente del MAS al decir que:

El Chavismo expresa razones reales de la sociedad y se apoya en idea que tienen fuerza, aunque su versión es más anacrónica. Se ha creado una cultura popular que pasó a formar parte de la realidad venezolana. Sin embargo el proyecto no es muy fuerte a nivel orgánico, no ha habido una gesta de dirigentes orientados a la convivencia. Tiene problemas de origen doctrinario ya que depende mucho de la referencia de un líder.

Aunque su fuerza disminuya al no contar con un liderazgo alterno, ya es parte del paisaje político venezolano. No se puede prescindir de él. Pero tampoco se puede prescindir de la oposición. Ambos tendrían que evolucionar y convivir uno con el otro. Ninguno de los 2 es algo coyuntural ni circunstancial. En el futuro se tendrán que tomar en cuenta cosas que se han implementado en estos 10 años y que pasaron a formar parte de la cultura venezolana. En otras palabras, habrá que adoptar planteamientos básicos del Chavismo.

La candidata a Consejal del PSUV para el Municipio Libertador, Isbelia Malavé, consideró como planteamientos concluyentes los siguientes:

No creo en la alternabilidad de poder como principio de la democracia. Eso es un juego que muchas veces no ayuda al desarrollo de los pueblos. Con eso lo que se ha propiciado es que los mismos grupos se recompongan y estén nuevamente en el ejercicio del poder.

Por eso la necesidad de que el presidente Chávez se mantenga en el poder. Chávez es absolutamente necesario para la continuidad del movimiento en estos momentos. No creo que nosotros hayamos crecido tanto en conciencia política y organización para continuar solos. El tiempo ha sido insuficiente. Nos hemos desviado mucho en la construcción del movimiento como tal a causa del mismo ejercicio del poder. El gobernar tiene muchos atractivos, los cuales nos han distraído al momento de crear ese movimiento fuerte que proyecte la revolución a largo plazo.

BIBLIOGRAFÍA

Referencias Bibliográficas:

- ❖ Abreu S, Iván. (1998): Líderes e Imagen Pública en Venezuela, Caracas-Venezuela, Fondo Editorial de la Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela. Ciudad Universitaria.
- ❖ Arrangoiz, D. (1994) Capacidad para dirigir. México. Editorial Fondo de Cultura Económica. 2da Edición.
- ❖ Carrera Damas, G. (2008) El Culto a Bolívar. Editorial Alfa. Caracas.- Venezuela.
- ❖ De la Boëtie, E. (1576). Discurso sobre la servidumbre voluntaria o el Contra uno
- ❖ Dessler, G. (1979). Organización y Administración. Enfoque situacional. México: Prentice-Hall Hispanoamérica. S.A.
- ❖ Diccionario de Ciencias de la Conducta. (1986). México. Editorial Trillas.
- ❖ Heifetz,R. (1997). Liderazgo sin respuestas fáciles. España: Paidós.
- ❖ Likert, R. (1967) La organización humana. México. Mac Graw Hill.
- ❖ Mac Iver,R.M y Page, C.H. (1966). Sociología. España. Editorial Tecnos.
- ❖ Morin, G. (1983). Los aspectos humanos de la organización. San José: ICAP.
- ❖ Nanus, B. (1994). Liderazgo Visionario. España. Editorial Granica.
- ❖ Pietro, Luís B. (1960): El Concepto de Líder, Caracas-Venezuela, Editorial Arte.
- ❖ Romero, M.T y Romero A. (1994). Diccionario de Política. Caracas. Editorial Panapo.
- ❖ Sierra, R. (1998). Técnicas de Investigación social. Teoría y Ejercicios. España: Paraninfo.
- ❖ Sampieri, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2003). Metodología de la Investigación. México: Mc Graw-Hill.
- ❖ Ulibarri, E. (1994): Idea y Vida del Reportaje. México. Editorial Trillas.

Artículos en Publicaciones Periódicas

- ❖ Ellner, Steve. (1997). El apogeo del Populismo Radical en Venezuela y sus consecuencias. Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, Vol. 3 N° 1 (ene-mar), pp.77-100.
- ❖ González D., M.E.(2005). Historia, Usos, Mitos, Demonios y Magia Revolucionaria. Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, Vol. 11 N° 2 (mayo-agosto), pp. 159-186.
- ❖ Márquez, Trino. (2004). Presidencialismo, autoritarismo y culto a la personalidad: Hugo Chavez y el ejercicio del poder. Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura, Vol. X N° 2 (jul-dic), pp. 57-77.
- ❖ Paredes, Enrique. (2005). ¿Dónde va Chávez?. Revista Ras XII, Diciembre 2005-Año1, pp.3.
- ❖ Parker, Dick. (2000). Chávez y el Chavismo: Una aproximación. Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, Vol. 6 N°1 (ene-abr), pp.71-80.

Artículos de prensa:

- ❖ Blanco, C. (24-2-2008). Carrusel Catastrófico. El Universal. pp.1-8.
- ❖ Caballero,M. (15-9-2002). ¿Por qué no ha caído Chávez? El Universal P.1-8.
- ❖ Díaz, S. C. (24-2-2008). En el PSUV la unidad es una utopía. El Universal. pp 1-4.
- ❖ Díaz, S. C. (26-2-2008). Directiva del PSUV tendrá las mismas caras de siempre. El Universal. pp. 1-4.
- ❖ Gómez, E. (29-3-2008). “Candidaturitas” en UNT retrasa camino hacia acuerdos unitarios. El Universal. pp. 1-6.
- ❖ Hernández,C. (30-9-07) Chávez se encamina a otra victoria. El Universal. Pp.1-2
- ❖ Romero, M.T. (24-2-2008). Desplome Internacional de Chávez. El Universal. pp 1-8.
- ❖ Ruiz, M. (28-1-2008). Chávez amenaza con sacar tarjeta roja a precandidatos. Últimas Noticias. Pp. 14.

- ❖ Zernike, K. (23-2-2008). Cuando el carisma asciende al poder. The New York Times. (encartado en El Nacional) pp.4.

Fuentes electrónicas:

- ❖ Acosta Carlez en Noticias24: “Chávez debe disculparse por la expulsión de Duddy”. Noticias 24. Disponible en: <http://www.noticias24.com/actualidad/?p=17912>
- ❖ Aristóbulo Iztúriz se postulará para la Alcaldía Mayor. Últimas Noticias 13/5/2008 Disponible en: <http://www.aporrea.org/actualidad/n114012.html>
- ❖ Batista, H. (2003) Liderazgo: fenómeno social y poder. Disponible en: <http://www.gobernabilidad.cl/modules.php?name=News&file=print&sid=343>
- ❖ Chávez al Psuv: "Les ruego, ni una traición más a nuestro pueblo". UniónRadio.com Disponible en: <http://www.unionradio.com.ve/Noticias/Noticia.aspx?noticiaid=256196>
- ❖ Chávez anuncia Metodología de elección de candidatos del PSUV para los próximos comicios regionales. Aporrea.org 9/5/08 Disponible en: <http://www.aporrea.org/poderpopular/n113874.html>
- ❖ Chávez asume responsabilidad por apagones en Venezuela y promete soluciones Disponible en: http://espanol.news.yahoo.com/s/afp/080904/latinoamerica/venezuela_electricidad
- ❖ Chávez designó 10 vicepresidentes del PSUV para las regiones. Agencia Bolivariana de Noticias. 29/3/08 Disponible en: <http://www.aporrea.org/actualidad/n111600.html>
- ❖ Chávez llama a "pulverizar" a Manuitt y a Acosta Carlez . El Universal.com Disponible en: http://deportes.eluniversal.com/2008/09/29/pol_art_chavez-llama-a-pulv_1069111.shtml
- ❖ Concentración del PSUV fortalece sus bases. Telesurtv.net Disponible en: <http://www.telesurtv.net/noticias/secciones/nota/index.php?ckl=33840-NN>

- ❖ Congreso Fundacional del PSUV iniciará en septiembre. Agencia Bolivariana de Noticias 29/06/07
Disponible en: http://www.abn.info.ve/go_news5.php?articulo=96401&lee=18
- ❖ Consejos Comunales. López Maya, M. Aporrea.org 4/2/2007
Disponible en: <http://www.aporrea.org/poderpopular/a30301.html>
- ❖ Consejos Comunales. Morando, D. Aporrea.org 7/5/06 Disponible en:
<http://www.aporrea.org/poderpopular/a21706.html>
- ❖ Chirinos, C. La Continuidad de “La Revolución” Disponible en:
http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/newsid_6180000/6180426.stm
- ❖ Diputado Tascón: El 2D "fue un signo importante, una alerta de los que nos puede pasar si no rectificamos como proyecto político". Aporrea.org 07/01/08 Disponible en:
<http://www.aporrea.org/actualidad/n107145.html>
- ❖ Discurso de Juramentación de Juramentación del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías (período 2007-2013). Disponible en:
<http://archivos.minci.gob.ve/doc/10ene2007juramentacionpresidente.doc>
- ❖ Discurso de Hugo Chávez tras ser arrestado por su participación en el intento de golpe de estado del 4 de febrero de 1992. Disponible en:
http://es.wikiquote.org/wiki/Hugo_Ch%C3%A1vez
- ❖ Labarca P. D. Chávez, sus carencias y mis "chivas". Analítica.com. Disponible en:
<http://www.analitica.com/va/politica/opinion/5246732.asp> 17/12/2002
- ❖ Gómez, E. "Candidaturitis" en UNT retrasa camino hacia acuerdos unitarios. 29/3/2008 Disponible en:
http://www.eluniversal.com/2008/03/29/pol_art_candidaturitis-en_777739.shtml
- ❖ Hugo Chávez anuncia la creación del partido único bolivariano en 2007. Telesur. 16/12/2006.
Disponible en: <http://www.telesurtv.net/noticias/secciones/nota/index.php?ckl=4496-NN>
- ❖ Leopoldo López y Christian Chirinos respaldaron candidatura de William Ojeda para el municipio Sucre 21/5/2008 Disponible en:
<http://www.globovision.com/news.php?nid=83160>

- ❖ Ley de los Consejos Comunales. Disponible en:
<http://www.mipunto.com/venezuelavirtual/leyesdevenezuela/ordinarias/leyordinariadecconsejoscomunales.html>
- ❖ Ochenta por ciento de votantes en elecciones del 3D se registraron en PSUV. Diario de Yaracuy. 24/6/2007. Disponible en:
http://www.eldiariodeyaracuy.com/index.php?option=com_content&task=view&id=6010&Itemid=3
- ❖ Partido Socialista Unido de Venezuela. Wikipedia. Disponible en:
http://es.wikipedia.org/wiki/Partido_Socialista_Unido_de_Venezuela#cite_note-22
- ❖ Presidente Chávez: "Voy a hacer una guerra contra la indisciplina". Radio Mundial. Disponible en: <http://www.radiomundial.com.ve/yvke/noticia.php?3528>
- ❖ Presidente Chávez propuso crear estrategia de defensa latinoamericana y reiteró su idea de reelección indefinida .
 Disponible en: <http://www.globovision.com/news.php?nid=77246>
- ❖ Vendrá el acontecimiento y surgirá el nuevo líder en Venezuela. Disponible en:
<http://www.cifrasonline.com.ve/informecifras/?p=351>
- ❖ Willian Lara destacó que el PSUV no es un partido único sino unido. Agencia Bolivariana de Noticias. Caracas, Distrito Capital. 22/12/2006.
 Disponible en: http://www.abn.info.ve/go_news5.php?articulo=75675&lee=1

Trabajos de Licenciatura:

- ❖ Reyes, S. F. (2004). Venezuela busca su liderazgo perdido. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela. Caracas. Venezuela.
- ❖ Farias, F y León, J. (2002). Rasgos de personalidad y estilos de liderazgo. Un estudio con dirigentes políticos venezolanos. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela. Caracas.

LISTA DE ENTREVISTADOS

- Dr. Roberto Dvries. Psiquiatra, Comunicador Social y experto en imagen y liderazgo. Entrevista realizada el día 9/7/2008
- Dr. Ángel Oropeza. Analista Político y Psicólogo Social. Entrevista realizada el 28/7/ 2008
- Dr. Manuel Caballero. Periodista e Historiador. Miembro de la Academia Nacional de la Historia Entrevista realizada el 16/07/2008
- Dr. Luís Vicente León. Director de Datanalisis. Economista posgraduado en Ingeniería de Empresas y especialista en Análisis de Entorno. Entrevista realizada el 23/07/2008
- Lic. Isbelia Malavé. Economista. Directora de Planificación y Desarrollo de la Alcaldía de Caracas. Candidata del PSUV al Consejo Metropolitano del Municipio Libertador. Entrevista realizada el 8/08/2008.
- Sra. Maritza Sánchez. Líder del Consejo Comunal “Luchadores del Sector C de Brisas del Paraíso”. Organizadora del Comité de Tierras Urbanas Vocera Principal del mismo. Entrevista realizada el 21/08/2008.
- Andrea Tavares. Dirigente del Partido Patria para Todos. Candidata a la Alcaldía del Municipio Libertador. Entrevista realizada el 19/08/2008.
- Leopoldo Pucci. Secretario General del Movimiento al Socialismo (MAS). Entrevista realizada el 17/07/2008
- Br. Carlos Sierra. Presidente de la Federación Bolivariana de Estudiantes de Venezuela. Entrevista realizada el 7/08/2008
- Dr. Calixto Ortega. Diputado a la Asamblea Nacional. Entrevista realizada el 15/07/2008
- Dr. Armando Briquet. Ex candidato a la Alcaldía de Baruta. Presidente de la Fundación Justicia y Democracia y miembro de la Junta de Dirección Nacional de Primero Justicia. Entrevista realizada el 25/07/2008
- Dr. Luis Damiani. Abogado y Sociólogo. Vicerrector de la Universidad Bolivariana de Venezuela. Entrevista realizada el 9/10/2008

